

VOCES
emergentes





SEMANA DE MEMORIA

XXVIII



A 40 años de
Malvinas

COORDINACIÓN

Dirección de Comunicación y Publicaciones
Secretaría de Derechos Humanos y Género

AUTORES/AS

Ana Paula Abelairas, Emilce Arregín, Rodrigo Arellano, Milagros Bonello, Raul Obe Castillo, Yesica Cremaschi, Alba Correa, Ariadna De la Serna, Ximena Echeverría, Abril Erdocia, Leticia Errecart, Sulema Fuentes, Rocio Garcia Perez, Ezequiel Godoy, Ivana Gonzalez, Martina Llanos, Karen Maciel, Lucía Maly, Daniel Martin, Jesica Medina, Guadalupe Morales, Lucy Morel, Ochoa Camila, Yanina Perez, Rocio Pila, Franco Piris, Micaela Raffo, Paulina Rebagliati, Victoria Reynaga, Vanesa Robledo, Gabriela Roqueta, Cintia Salleses, Valentina Santamaría, Yanina Vega, Dolores Vega, Daniela Villalba, Francisco Villar Battaglia, Irina Zabala

FOTOGRAFÍA

Equipo de contenidos audiovisuales de la Dirección de Comunicación y Publicaciones
Agradecemos a Colectivo Fin de un Mundo y Bruno Álex por fotografía en página 92

DISEÑO

Juliana García | Dirección de Comunicación y Publicaciones

GESTIÓN EDITORIAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO

Tomás Acosta
Marina Fernández
Malena Pascual

ILUSTRACIÓN DE PORTADA

Santiago Duarte

Voces emergentes es una publicación de la Dirección de Publicaciones y Comunicación de la FTS-UNLP.

ISSN: 2591-3107

Edición especial Semana de la Memoria. Año 2022.

índice

8 • Editorial

11 • La memoria es un arma cargada de futuro. Un recorrido por la Semana de la Memoria en la FTS

Ezequiel Godoy, Daniela Villaba, Irina Zabala

25 • Crónica de presentación del libro “Nosotras en libertad”

Guadalupe Morales, Franco Piris

29 • Crónica en base al panel “Deuda externa: una mirada histórica y jurídica de un problema estructural”

Francisco Villar

33 • Lo que el agua y la dictadura no pudieron borrar. Memoria y trabajo intercomunitario en Villa Jardín

Raul Obe Castillo Santos, Yesica Cremaschi, Ariadna De La Serna

41 • Porque sabemos la verdad, hacemos memoria y exigimos justicia

Milagros Bonello, Victoria Reynaga

46 • La Memoria: nuestra vía para construir un futuro con soberanía

Abril Erdocia, Sulema Fuentes Rivera Espinoza

49 • Panel “Década del 70 y proyectos políticos en disputa”

Rodrigo Arellano, Yesica Medina

- 54 • 30.000 razones por las que hay que seguir pintando**
Alba Marcela Correa, Daniel German Martin, Yanina Vega

- 59 • Crónica de la actividad. Ronda de testimonios y lectura. Literatura y Memoria**
Ivana Soledad González, Vanesa Liliana Robledo

- 65 • Literatura y poesía como un puente para mantener viva la memoria**
Lucy Morel, Yanina Pérez

- 71 • Los barbijos siguen reclamando. Crónica de la XXVIII de la Semana de la Memoria**
Micaela Soledad Raffo

- 74 • Reapropiación del patio bajo la consigna “Nos negamos a olvidar”**
Emilce Arregín

- 77 • Semana de la Memoria en el patio de la Facultad de Trabajo Social**
Leticia Errecart

- 79 • Vigilia en el parque Cívico de Berisso. “Seguir construyendo memoria para seguir diciendo Nunca Más”**
Yesica Paola Medina

- 85 • Voces de la memoria. Crónica colectiva sobre la movilización**
Vanesa Robledo, Alba Marcela Correa, Yanina Vega, Daniel Germán Martin, Guadalupe Morales, Milagros Bonello, María Victoria Reynaga

- 91 • El Arte como herramienta de lucha, como constructor de memoria**
Gabriela Roqueta

94 • La memoria se milita

Valentina Antonella Santamaria

99 • Cortometraje “No me olviden”

Ximena Echeverría, Karen Maciel

104 • Conferencia “Entregar al Paraná es como entregar las Islas Malvinas”. Reflexiones en relación a los desafíos económicos y políticos que atañen a la lucha por la soberanía nacional.

Paulina Rebagliati, Rocío García Pérez y Rocío Pila

114 • Memorias que recorren aulas

Yesica Cremaschi, Ariadna De La Serna

121 • Debates sobre la actualidad de la pedagogía de la memoria y el trabajo social

Martina Llanos, Paula Kertes

126 • ¿Cómo pensamos la soberanía hoy?

Martina Llanos, Ana Paula Kertes

129 • Cómo seguir construyendo Soberanía

Camila Ochoa, Dolores Vega

134 • Reivindicando el pasado reciente a través de la música y el encuentro

Lucía Sol Maly, Cintia Micaela Salleses

La Facultad de Trabajo Social, en colaboración con diversos artistas independientes de la escena platense, crea piezas audiovisuales que representan el espíritu de las jornadas que se realizan en la comunidad académica. Para la XXVIII Semana de la Memoria, convocamos a Intersecciones, quienes interpretaron la canción Campanas en el patio de la facultad.

En este video se entrama un registro de ese momento, con archivos de los 70 que dan cuenta de las militancias, la represión y la resistencia.

“CAMPANAS”

Composición original de Sr. Tomate

Interpretación y arreglos por Intersecciones (Morote, Castillo)

Mezcla y master por Joaquín Castillo para Tomas del Mar Muerto.

Eduardo Morote: Mandolinas, voces y programaciones.

Lisandro Castillo: Guitarra y voces.

Grabado por Angora Records.

Realizado por el equipo de Contenidos Audiovisuales de la Dirección de Publicaciones y Comunicación de la Facultad de Trabajo Social.

Editorial

La XXVIII Semana de la Memoria tuvo como eje central la soberanía, al cumplirse 40 años de la guerra de Malvinas. El condimento que le sumó más emoción fue volver a encontrarnos de forma presencial después de dos años de pandemia provocada por el covid-19 y en un evento que es parte fundamental de la identidad de nuestra facultad.

Les estudiantes que relatan estas crónicas transmiten esas emociones: el patio como nuestro lugar de reunión que durante esa semana se llenó de música, pintadas de pañuelos blancos, consignas sobre los 30 mil, abrazos; sobrevoló la memoria como un ejercicio que viene a sacudir esos dos años en los que la soledad del aislamiento parecía haberle ganado a esos encuentros colectivos a los que convoca nuestra historia de lucha por los Derechos Humanos y a esas deudas que dejó la dictadura que aún siguen condicionando nuestro futuro.

Esas *voces emergentes* de los estudiantes, recuperan sobre esa semana: “conmovió nuestra subjetividad, “nos comenzó a sacar del letargo corporal y social al que nos obligó la pandemia”, “volvimos a habitar el patio, las galerías, las aulas”. Las voces también recuperan la historia de este edificio, que supo ser durante la dictadura un lugar sombrío en el que miles de jóvenes se exponían a la decisión de hacer o no el servicio militar, para ser transformada años después por estudiantes de la antigua escuela de trabajo social, en un edificio con murales que hacen vivir nuestra historia, con música, rondas de mate y proyectos colectivos.

El regreso a las marchas tuvo protagonismo en estas notas. La marcha del 23/3 en La Plata en la que solemos juntarnos para salir bajo la bandera de la facu hacia Plaza San Martín, luego la marcha del 24 congregados en los

vagones de un tren, que como bien se señala en una de las crónicas mantiene aún el nombre de un genocida. El arte como forma de expresión política, las imágenes de les 30 mil a quienes, a pesar del terror, pudimos recuperar con sus miradas puestas en el futuro y el orgullo por esa militancia revolucionaria.

Este conjunto de textos expresan la variedad de actividades y lecturas sobre lo que en una semana se pudo plasmar con respecto a lo que la dictadura nos quitó, pero también es una muestra de cómo la lucha por memoria, verdad y justicia nos continúa interpelando.

La inmensa emoción del acto de apertura en el que las ex presas políticas presentaron su libro digital “Nosotras en libertad” destaca cómo los relatos de dolor y violencia se transforman en organización colectiva, fraternidad femenina, proyectos de transmisión de memoria. Con la garganta hecha un nudo cerramos este encuentro cantando todes juntas “Como la cigarra” de María Elena Walsh en la voz de Mercedes Sosa, que se transformó en un himno para estas mujeres que cierran sus testimonios bailando y cantando *tantas veces me mataron, tantas veces me morí, sin embargo estoy aquí resucitando*.

Se recupera también cómo la soberanía es una categoría presente en el entramado económico y político al que nos toca resistir. Un ejemplo de esto fue la conferencia de Mempo Giardinelli y el conversatorio del grupo de organizaciones que luchan por la implementación del Proyecto Canal Magdalena junto con quienes llevan adelante las denuncias por la apropiación de Joe Lewis sobre el Lago Escondido

Se destaca el testimonio de la transformación del posicionamiento político de personas que por haber militado en esa época y haber perdido muchos compañeros o ser familiares de desaparecidos, lograron transformar su propia historia para construir una vida dedicada a la transmisión de la memoria. Ejemplos de esto fue la ronda de lecturas de textos hecha por hijes de desaparecidos que hacen literatura y poesía para aliviar las ausencias, o la recuperación de los textos de Daniel Favero que a pesar de sus 19 años dejó una obra poética conmovedora. Testimonios como el de Carlos Sanguinetti, médico sanitarista y militante peronista de los 70, que sostiene su orgullo por esa época donde habitó sus días más felices, con una convicción que se mantiene intacta.

Hay relatos sobre el conversatorio que abordó la escuela en relación con la memoria, la transmisión de la historia a los jóvenes, el aula como lugar de debate y construcción colectiva de nuevas narrativas de la mano de nuevas voces que vienen a tomar la palabra.

El cierre de la semana fue con la Distinción Liliana Ross a los ex combatientes de Malvinas nucleados en el CECIM La Plata, por su lucha por la memoria, la verdad, la justicia y la soberanía, entendiendo Malvinas como una continuidad perversa de la dictadura pero también recuperando la deuda que la instauración del neoliberalismo tiene sobre nuestro territorio. Y esa misma noche el patio se vistió de fiesta, festejamos la memoria, festejamos el encuentro. Esto también queda plasmado en estas crónicas como parte de un ritual que caracteriza a una Facultad que ha sabido construir durante estos 28 años una impronta que es parte de nuestra identidad en la formación profesional.

Maria Ana González Villar

Secretaria de Derechos Humanos y Género

La memoria es un arma cargada de futuro

UN RECORRIDO POR LA SEMANA DE LA MEMORIA EN LA FTS

POR Ezequiel Godoy, Daniela Villaba, Irina Zabala

PALABRAS CLAVES

Derechos Humanos, lucha colectiva, memoria, subjetividad, Trabajo Social.

RESUMEN

El presente escrito está dirigido a expresar desde un lugar reflexivo lo vivido por la comunidad educativa de la Facultad de Trabajo Social durante la XX-VIII Semana de la Memoria llevada a cabo en el mes de marzo del corriente año, recuperando a esta última como una instancia representativa de nuestra identidad.

El artículo esboza una síntesis que enfoca la mirada en todo aquello que percibimos, vimos, pensamos y sentimos al transitar la Semana de la Memoria; buscando así, darles un lugar significativo a aquellos elementos subjetivos evitando que se pierdan de vista ya que, por lo general, suelen manifestarse de manera implícita en las diversas prácticas de escritura académica.

En este sentido, teniendo en cuenta la vuelta a la presencialidad en nuestra querida casa de estudios consideramos central poder darle el protagonismo que merece a la dimensión subjetiva, ya que volver a encontrarnos en las aulas y en el patio de nuestra facultad de por sí implica un momento

donde se ponen en juego las emociones.

En cada uno de los apartados en que se organiza el trabajo se desarrollan algunos momentos o conceptos claves que sirven como disparadores para continuar dialogando como actores de la Facultad de Trabajo Social en la búsqueda de un proceso de construcción colectiva de la memoria que nos permita sostener y avanzar en la lucha de los 30.400 compañeros detenidos-desaparecidos defendiendo su legado histórico al grito de Nunca Más.

PANDEMIA, SEMANA DE LA MEMORIA Y VUELTA A LA PRESENCIALIDAD. ¿QUÉ NOS PASA CON ESTO?

Algo indiscutible es que la llegada de la pandemia por covid-19 trajo nuevos interrogantes, nuevas formas de vincularse, e incluso nuevas formas de organizarse. Respecto a esto último, la virtualización fue una herramienta indispensable, donde las redes sociales tuvieron un protagonismo fuerte para la visibilización de las luchas colectivas que intentaban sostener distintos sujetos de la sociedad. En este marco, la Semana de la Memoria como actividad institucionalizada de la Facultad de Trabajo Social no fue la excepción. Tanto en el 2020 como en el 2021, se implementaron estrategias de visibilización a través de distintas redes sociales en pos de conmemorar la fecha del 24 de marzo y recordar a los 30.400 compañeros detenidos-desaparecidos por la última dictadura cívico-militar que tuvo lugar en nuestro país en el '76.

No poder encontrarnos presencialmente durante dos años en una fecha que significa tanto para nuestra historia, y por lo tanto para nuestra identidad, generó angustia en la comunidad educativa de nuestra facultad. Sin embargo, una vez más supimos transformar colectivamente ese sentimiento en organización en pos de reivindicar a los compañeros que perdieron la vida luchando por conquistar los derechos de los que hacemos uso hoy. En ese sentido, estamos atravesados por los sentimientos de compromiso y responsabilidad que nos convoca a seguir de pie y en lucha permanente por seguir defendiendo esa conquista y seguir avanzando en otras.

Ahora bien, el retorno a la presencialidad ha venido acompañado de incertidumbre, dudas y miedos, pero el sentimiento de alegría ha logrado imponerse. La emoción de volver a encontrarnos se podía observar con mucha claridad en los pasillos, en el patio y en las aulas; el reencuentro entre perso-

nas que no se veían hace aproximadamente dos años expresaba tanta calidez como si no hubiera pasado el tiempo; los abrazos parecían ser más fuertes, apretados, “apapachadores” y hondos que de costumbre; los rostros detrás de los barbijos hacían un poco forzoso el reconocimiento mutuo a simple vista de personas que probablemente se veían cotidianamente y que en el momento donde se reconocían por el sonido de sus voces saltaban y gritaban por la sorpresa grata de volver a verse; y sobre todo de volver a compartir un espacio de encuentro tan constructivo y sanador como lo es la Semana de la Memoria.

Por otro lado, no queríamos dejar de resaltar algo particular y novedoso que ocurrió en esa semana: la modalidad en la que participaron aquellos compañeros que no pudieron asistir presencialmente a la facultad. Hubo un intento por parte de la institución de que nadie quede afuera de esta instancia, por lo que una de las actividades del programa se llevó a cabo de forma virtual, permitiéndole a los compañeros que se encontraban lejos por distintas situaciones estar presentes de alguna manera. Algunos de ellos hablaron con nosotros manifestando que estuvieron atravesados por “sentimientos encontrados”, ya que por un lado sentían cierta frustración al no haber podido asistir al encuentro físico y cálido que se genera en nuestra casa de estudios cuando se trata de la Semana de la Memoria. Pero por otro lado, celebraban haber tenido esa opción que les permitió vivenciar esa semana desde otro lugar.

Por último, algo que también fue posible en el marco de esa semana y que atravesó significativamente los corazones de quienes transitamos la Facultad de Trabajo Social fue el hecho de volver al patio, espacio en el que se llevó a cabo una peña como cierre de la jornada. El patio de la FTS es reconocido como el lugar donde sucede el encuentro genuino con los otros, y que sin dudas va dejando marcas e historias en la trayectoria de cada uno. Estudiantes, docentes, nodocentes, autoridades, feriantes de “La Veredita”, y otros actores; inevitablemente nos cruzamos varias veces por día. La imagen con la que se encuentra frecuentemente cualquier persona que ingresa al territorio de la facultad, sin dudas es la de “ronditas” de compañeros sentados en el piso, teniendo conversaciones informales (y de pasada) o discusiones políticas; compartiendo un mate o una comida; militantes pintando y pegando carteles; estudiantes u otros claustros organizando una asamblea; etc.



Ahora bien, en el marco de eventos como jornadas, congresos, charlas-debate, “cierres del año lectivo”, entre otros, por lo general en nuestra querida FTS se acostumbra a finalizar con una peña o festival con la característica propia y particular de ser una instancia organizada donde participan todos los claustros sin discriminación y/o exclusión alguna, ya que es apropiada como un momento de encuentro popular y colectivo de la comunidad toda. Durante el 2020 y 2021 estas actividades estuvieron restringidas por las medidas de emergencia sanitaria debido al virus del covid-19, lo cual impactó fuertemente en nuestro colectivo, extendiéndose consecuentemente al plano personal/individual de los actores que lo componen. Por lo tanto, detenernos en lo que significó para nuestras subjetividades volver al patio de la FTS desde un lugar de mística y encuentro popular con aquellos que forman parte de nuestra cotidianeidad en el ámbito académico y/o laboral, no nos parece menor.

Es a partir de ello que consideramos relevante recuperar el relato de algunos compañeros que pudieron asistir al festival de cierre de la Semana de la Memoria. Pues, entendemos que no se trata solo de estar ahí entre distintos

sujetes en un mismo espacio generando intercambios espontáneos de palabras, ideas y/o algunas acciones, sino que sobre todo son espacios donde se da un registro genuino del otro, se construyen distintas tramas de significaciones, se tejen redes, etc., constituyéndose en aspectos fundamentales de nuestra vida social. En este sentido, hablamos con dos compañeros (uno estudiante y el otro docente de la facultad) para que pudieran relatar cómo fue su experiencia ante la vuelta a la presencialidad. Nos transmitieron cómo se sintieron al momento de volver a compartir un festejo popular y de encuentro con los diferentes claustros de la facultad, expresaron que los invadió la emoción y la felicidad plenas, pues fueron dos años sin poder festejar colectivamente y sin poder abrazarnos.

Uno de ellos nos comentó que en el festival podía sentirse y observarse un ambiente de disfrute, de muchas ganas de bailar y de mucha alegría de haber podido realizar el cierre de una semana colmada de vastas emociones; afirmando de esta manera por medio de una frase una particularidad de nuestra casa de estudios: “desde la facultad siempre está el mensaje de que nada se puede hacer sin alegría”.

El otro compañero, también hizo hincapié en las emociones vividas, y al mismo tiempo, percibió que el sentimiento de dicha por volver a encontrarse eran compartidos por todos los presentes. Expresó: “la pandemia nos golpeó fuertemente a nivel emocional, se reprimieron muchas emociones. Y el encuentro en el patio de la facultad sirvió de alguna manera como canal para exteriorizar todo eso que teníamos guardado, y qué mejor forma de hacerlo que desde lo colectivo”.

“NOSOTRAS EN LIBERTAD”: ORGANIZACIÓN Y LUCHA COLECTIVA

La apertura de la Semana de la Memoria consistió en dos momentos: las palabras de bienvenida de las autoridades de la Facultad de Trabajo Social y la presentación del libro “Nosotras en Libertad”. En este apartado nos parece pertinente resaltar el segundo momento, dándole un lugar propio en el desarrollo del artículo. Lo consideramos uno de los más significativos, pues fue una instancia donde se transmitió la importancia de la organización popular, la lucha colectiva, la resistencia, el compañerismo y el amor como trinchera. Valores que levantamos como banderas frente a un enemigo que promueve

el individualismo, la fragmentación, la represión y el odio.

“Nosotras en libertad” es un libro web -por el momento-, escrito por más de doscientas mujeres militantes en los años 70, presas políticas en la cárcel de Villa Devoto. En el marco de su presentación explicaron quiénes eran; en qué consiste su relación con el feminismo y la militancia, aclarando que piensan el género de manera generacional; también mencionaron ciertos acontecimientos históricos, políticos, y culturales que marcaron sus vidas; cómo vivenciaron el encierro en la cárcel y las implicancias que de ello se derivan a nivel físico, psicológico y emocional.

Desde el momento en que el colectivo de mujeres se sentó y transmitió su presentación audiovisual se nos llenaron los ojos de lágrimas, el aula se colmó de emociones. Se podía observar que nos había interpelado a todes ver y escuchar a ese grupo de mujeres que sufrió en carne propia la violencia de la dictadura y que hoy pueden expresar desde su relato personal lo sucedido. Es inevitable sentir emoción al tenerlas de frente, organizadas, felices, sonriendo y transmitiendo la importancia de tener memoria.

Reproducimos un fragmento del prólogo del libro, que nos parece pertinente para seguir pensando los significados que genera el mismo:

“Este libro nos hacía falta. Necesitábamos encontrarlas, mujeres del tiempo, en sus palabras sabias y correctas. Necesitábamos sentir el torrente que surge desde ciertas profundidades, a veces desconocidas, para seguir floreciendo con el mismo amor con el que han decidido andar sus días. Y es bien cierto que sus presencias estuvieron inquebrantables en cada nuevo juicio contra los genocidas, en cada nueva marcha para ocupar nuestras calles con todas las verdades que los distintos poderes quisieron y siguen queriendo ocultar. Pero ahora vienen aquí a contarnos tantas otras vidas, tantas otras voces.

Nosotras en libertad es un canto de esperanza, es una caricia que cura, es una ronda de amigas, es un abrazo que repara.

Este libro es la presencia de los 30.000 compañerxs que no están, de la impunidad que debemos seguir combatiendo, de las injusticias que se siguen sucediendo.

Este libro es un motor que nunca dejó de latir.” (Fernández, Slagter: 2021)

¿POR QUÉ MARCHAMOS CADA 24 DE MARZO?

Habiendo dicho lo anterior, nos interesa poder retomar lo que fueron las marchas llevadas a cabo el 23 y 24 de marzo de 2022, teniendo en cuenta que después de dos años volvimos a las calles. Nos volvimos a encontrar, la calle se vistió de pueblo una vez más. Reencontrarnos luego de la pandemia por el covid-19 levantando las banderas de Nunca Más, exigiendo Memoria, Verdad y Justicia entendemos que representó un momento histórico.

Como participantes de la marcha del 24 de marzo en Plaza de Mayo, nos sentimos conmovidos y plenamente atravesados con lo vivido, desde el momento en el que preparamos nuestro equipo de mate y pertenencias, hasta llegar a la Plaza y encontrarnos con una multitud de gente desbordada de alegría. Algunas cantaban, otras tomaban mate, otras lloraban, y la mayoría irradiaba felicidad por el reencuentro y los abrazos que se hicieron esperar.

Poder escuchar a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, que las sabemos nuestras, propias; realmente se sintió como un regalo. Inspiraron fuerza de organización a través de la lucha inquebrantable que siguen sosteniendo por sus hijes, nietes, compañeros detenidos-desaparecidos y sus familiares. Ahora bien, ¿quiénes fueron estas mujeres que hoy nos representan? ¿Por qué luchaban y por qué siguen luchando? ¿Por qué hoy llevamos su lucha como bandera?

A partir de las apreciaciones de Sirlin (2006), podemos entender cómo el régimen dictatorial pretendió lograr un disciplinamiento social, buscando generar miedo en la sociedad, terminando con la organización colectiva e instalando un modo de vivir desde el individualismo. Con la creación de la máquina burocrática, que fue la construcción de miles de centros de detención clandestinos, se secuestró y torturó a los detenidos. En este sentido, con la cantidad de secuestros, las familias comienzan a preguntar por sus hijes, en especial sus madres. Se comienza a armar una búsqueda colectiva y surge la figura de los desaparecidos. Así es como inicia el movimiento de Derechos Humanos (DDHH), mediante el cual se empieza a visibilizar a nivel mundial lo que estaba ocurriendo en Argentina.

En relación con lo anterior, la página web de la organización de “Madres de Plaza de Mayo”, nos aportó para poder conocer las consignas cargadas de principios de las Madres:

Reivindicamos la lucha revolucionaria de nuestros hijos:

Las Madres de Plaza de Mayo reivindicamos a nuestros 30.000 hijos desaparecidos sin hacer distinciones, reivindicamos su compromiso revolucionario y levantamos esas mismas banderas de lucha. Creemos que sólo la revolución traerá una verdadera democracia con justicia social y dignidad para nuestros pueblos.

Cárcel a los genocidas:

Los pueblos tenemos el derecho a rebelarnos contra toda injusticia. No puede existir democracia y libertad sin justicia. Las Madres de Plaza de Mayo luchamos contra la impunidad y exigimos “Cárcel para los genocidas”. Sabemos que los jueces corruptos que tenemos jamás harán justicia. Pero las Madres creemos que alguna vez el pueblo condenará a los asesinos.

No aceptamos que se le ponga precio a la vida:

Nuestros hijos nos enseñaron el valor que tiene la vida. Ellos la pusieron al servicio de todos los oprimidos, de los que sufren injusticias. Las Madres de Plaza de Mayo rechazamos la reparación económica y decidimos que la vida sólo vale vida. Que la vida sólo vale algo cuando la ponemos al servicio del otro. La vida de un ser humano no puede valer dinero, y mucho menos la vida de uno revolucionario. Lo que hay que reparar con justicia no se puede reparar con dinero.

A partir del sitio web de Abuelas de Plaza de Mayo, pudimos realizar una historización sobre las mismas y su organización. En este sentido, recuperamos la siguiente información:

Abuelas de Plaza de Mayo es una organización no gubernamental creada en 1977 cuyo objetivo es localizar y restituir a sus legítimas familias todas las niñas desaparecidas por la última dictadura argentina.

En la ESMA, Campo de Mayo, Pozo de Banfield y otros centros de detención de la dictadura, funcionaron verdaderas maternidades clandestinas, incluso con listas de matrimonios en “espera” de un nacimiento, y unas 500 hijas de desaparecidas fueron apropiadas como “botín de guerra” por las fuerzas de represión. Algunas niñas fueron entregadas directamente a familias de militares, otras abandonadas en institutos como NN, otras vendidas.

En todos los casos les anularon su identidad y les privaron de vivir con sus legítimas familias, de sus derechos y de su libertad.

Las Abuelas siguen buscando a sus nietos, hoy adultos, pero también a sus bisnietos -que, al igual que sus padres y madres, ha sido violado su derecho a la identidad-, y con esta finalidad trabajan los equipos técnicos de la institución, además de crear las condiciones para que nunca más se repita tan terrible avasallamiento de los derechos de los niños y exigir castigo a todos los responsables de estos gravísimos delitos.

Entonces, a modo de pregunta y contextualización de lo expuesto con anterioridad: ¿Por qué todos los años el 24 de marzo salimos a las calles en toda la Argentina? Responderemos siguiendo los aportes de Sirlin (2006), los cuales indican que el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 tuvo en lo económico, político, cultural, un objetivo muy claro: instaurar el neoliberalismo en la Argentina. Para ello, desplegó un conjunto de medidas que reconfiguraron la economía local y su inserción en la economía internacional. A su vez, dieron paso a una brutal transferencia del ingreso de los sectores asalariados a los capitalistas a través de la represión estatal más violenta de la historia argentina, en complicidad con algunas de las empresas más importantes del país y con la iglesia católica. La dictadura no significó únicamente una transformación en el régimen político en nuestro país. El gobierno de facto vino a impulsar un proceso de transferencia de ingresos y a quebrar el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones para reemplazarlo por uno en donde las finanzas jugarán un papel fundamental.

En cuanto a la distribución del ingreso, los salarios reales cayeron un 52% reduciendo la participación de los trabajadores en el ingreso. Esto fue posible por la desarticulación y censura del movimiento obrero, que presentaba hasta 1976 altísimos niveles de organización y sindicalización. En este sentido, el gobierno de la dictadura prohibió los sindicatos, llevó a cabo una brutal represión, secuestro y desaparición de personas y apuntó al desmantelamiento de las industrias, donde se encontraban los sindicatos más fuertes.

En línea con los preceptos del neoliberalismo, la dictadura retrajo y limitó la intervención del Estado en el comercio exterior y en el mercado financiero, impulsando un nuevo modelo económico, el del libre comercio. A su vez, dicho modelo, fue generando lo que conocemos como “bicicleta financiera”, basado en procesos de especulación, al igual que la deuda ex-

terna.

Con esto queremos decir, que el autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” implicó cambios en toda la estructura social argentina, ya que abrió las puertas y sentó las bases para la implementación de un proyecto neoliberal, pretendiendo el desarrollo de un modelo de país basado en la especulación. A partir del mismo, se planificó la miseria y la muerte; y se llevó a cabo de manera sistemática el secuestro, desaparición forzosa y tortura de toda persona que estuviera organizada y luchara por un país más justo.

Por todo lo mencionado, salimos a las calles a reivindicar la memoria de los compañeros detenidos-desaparecidos, llevando las consignas de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo que iniciaron un proceso de lucha exigiendo Memoria, Verdad y Justicia.

Ahora bien, en este marco nos fueron surgiendo algunas preguntas: ¿Por qué se realiza una semana entera en conmemoración al 24 de marzo de 1976 en la Facultad de Trabajo Social? ¿Que se pretende discutir? ¿Qué significados tiene? ¿Qué queremos construir?

Intentaremos ir respondiendo en el desarrollo del siguiente apartado.

TRABAJO SOCIAL Y DERECHOS HUMANOS: APORTES PARA PENSAR NUESTRA PROFESIÓN

A 46 años de la última dictadura cívico-militar-ecclesiástica, nos parece importante recordar y reivindicar que más de 80 trabajadores sociales, docentes y estudiantes fueron víctimas de la desaparición forzada de la última dictadura; a su vez, otros sufrieron el encierro en cárceles, la persecución y el exilio. Al mismo tiempo, en dicho contexto en nuestro país, las carreras de Trabajo Social fueron vaciadas o en algunos casos dirigidas por profesionales totalmente ajenos a la especificidad del Trabajo Social (como por ejemplo en Santa Fe, que fue dirigida por una profesora de Biología). En ese sentido, entendemos que estos hechos no ocurrieron como algo casual, sino que fueron políticamente intencionados desde el proyecto neoliberal de la dictadura militar con el fin de perseguir a quienes creyeron en una sociedad más justa.

Las políticas neoliberales lejos están de ser una sociedad equitativa, ya que podemos ver, siguiendo los aportes de Eduardo Basualdo (2006) los impactos que generó la dictadura en la estructura social, dando inicio al empo-

brecimiento masivo de sectores medios vía congelamiento de salarios y altos niveles de inflación, mientras que a costa de estos últimos se beneficiaban las minorías con alto poder económico.

En este marco, entendemos que la Semana de la Memoria en nuestra querida FTS surge y se conmemora partiendo de reivindicar que la memoria no es sólo pensar en el pasado para conocer nuestra historia; sino más bien para pensar, comprender, analizar el presente y construir el futuro desde los idearios emancipatorios y de justicia social, y siempre de manera colectiva.

Es justamente en esas reflexiones, que también nos parece importante discutir sobre el proyecto de país que queremos y el lugar que tiene el Trabajo Social en el proceso de construcción del mismo. Hablar de Trabajo Social implica inherentemente hablar sobre DDHH, pues, es uno de los ejes clave en nuestra disciplina si de avanzar hacia un horizonte de Justicia Social se trata.

En este sentido, entendemos a la lucha de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo como estrategia fundamental para caminar hacia ello. Recuperar todas las identidades robadas de los hijos de los compañeros desaparecidos y reivindicar la memoria y la lucha de estos últimos es responsabilidad de la sociedad y el Estado, debe ser entendida como una tarea colectiva. La frase



“prohibido olvidar” tiene una carga significativa muy relevante en nuestro país en particular y en la región en general. Afirmamos que no permitiremos que esa historia tan oscura se vuelva a repetir.

Una de las actividades programadas de la Semana de la Memoria que llamó nuestra atención fue la charla-debate “Década del 70: proyectos políticos en disputa”. Algunos compañeros que estuvieron presentes, pudieron transmitirnos a modo de relato que les pareció un espacio donde se fue construyendo una discusión genuina, crítica y enriquecedora entre los participantes de dicho encuentro, respecto a pensar el Trabajo Social en este contexto actual donde aún permanecen discursos de odio naturalizados tan difíciles de erradicar.

Los compañeros con quienes hablamos manifestaron que fue inevitable que se les presenten algunos interrogantes sobre los desafíos que tenemos como profesionales en proceso de formación, pero también como militantes de un proyecto Nacional y Popular.

Uno de ellos expresó: “realmente escuchar de primera mano la historia de un compañero militante, que luchó en la época de la última dictadura militar, me llevó a parar la pelota y pensar, repensar y reflexionar ¿en qué lugar estoy parado hoy? ¿y para dónde voy a partir de ahora? De lo único que tengo certezas, es que ese camino es colectivo”. A su vez, el compañero contó que fue muy emotiva y movilizante la charla, pudo notar que todos estaban transitando alguna emoción.

REFLEXIONES FINALES

Habiendo realizado todo ese recorrido, consideramos que la Semana de la Memoria como jornada institucionalizada en nuestra unidad académica, no solo es necesaria y de suma importancia porque genera espacios mediante los cuales es posible conmemorar y reivindicar una parte de nuestra historia; sino además porque permite el encuentro con los otros desde un lugar de reflexión y construcción colectiva.

A su vez, entendemos que son instancias primordiales para nuestra formación como futuros profesionales, ya que en tiempos donde el negacionismo está más presente que nunca, los espacios de encuentro, discusión y debates nos abren la posibilidad de organizarnos para seguir levantando con

más fuerza las banderas de lucha de los 30.400 compañeros detenidos-desaparecidos.

La pandemia por la circulación del virus covid-19 irrumpió en el escenario social e imposibilitó el encuentro y el abrazo con los otros. Durante el año 2020 y 2021, la Semana de la Memoria que se venía desarrollando cada año en nuestra casa de estudios, no estuvo exenta de ello. Sin embargo, la herramienta de la virtualidad dio lugar en cierta manera a poder seguir visibilizando la lucha por la Memoria, Verdad y Justicia, y seguir construyendo colectivamente desde los distintos lugares en los que se encontraba cada uno. Y en marzo del corriente año fue posible volver a habitar la FTS, retomando así esos análisis, reflexiones y debates que habían quedado pendientes o que se llegaron a iniciar en el marco de la virtualidad pero que dentro de las limitaciones de la misma no se pudieron profundizar.

Volver a las aulas, a los pasillos, al patio de la FTS nunca fue tan deseado. La pandemia implicó un antes y un después en nuestras subjetividades y, por lo tanto, también en cómo percibimos y transitamos la universidad. Reencontrarnos en nuestra querida facultad significó, sin discusión alguna, dicha y alegría. Pero también fue un momento de quiebre para muchos de nosotros, lo cual trajo aparejado varios interrogantes sobre qué desafíos tenemos desde el Trabajo Social; y consecuentemente la decisión de pararnos desde otra perspectiva para pensar nuestra formación e intervención en relación a los Derechos Humanos.

BIBLIOGRAFÍA

Historia | Las Abuelas (s.f) Abuelas de Plaza de Mayo. <https://www.abuelas.org.ar/abuelas/historia-9>

LÓPEZ, Artemio (2006). “El otro golpe” (<http://rambletamble.blogspot.com/2008/03/como-sealara-eduardo-basualdo-en-marzo.html>)

Nuestras consignas cargadas de principios (s.f.) Asociación Madres de Plaza de Mayo. <http://madres.org/index.php/consignas/>

SIRLIN, Ezequiel (2006). “La última dictadura: genocidio, desindustrialización y el recurso a la guerra (1976-1983)”, en Pasados presentes. Buenos Aires, Dialektik.

21 de
marzo
día 1

CRÓNICA DE PRESENTACIÓN DEL LIBRO

“Nosotras en libertad”

POR Guadalupe Morales, Franco Piris

En el día de la fecha fuimos convocades al aula 7 de nuestra querida facultad. Se presentó un video institucional llamado “Campanas” que rememora los hechos acontecidos durante la dictadura con una melodía cantada. Nuestro decano habla sobre las complicidades de la dictadura y la tensión vigente en los 80, la marcha de las Abuelas de Plaza de Mayo, lo importante que fue el Juicio a las juntas, los indultos, ley de punto final, la UCR, cómo se fue resquebrajando la forma de pensar de la política menemista, y pensar los hechos acontecidos desde los derechos humanos.

Nos parece importante repensar la dictadura cívico-militar en tanto cívica, ya que incluso con el retorno de la democracia resultó bastante complicado enjuiciar a los genocidas y la dificultad de les sobrevivientes de centros clandestinos de detención para volver a su vida habitual mientras la sociedad les trataba de forma negativa, ya sea por miedo a los militares o simplemente por sus ideologías y por su militancia política. De estas situaciones pudieron hacer eco las políticas de derechos humanos, las cuales fueron el origen de los Juicios por la Verdad y Justicia, al grito de “nunca más es nunca más” y pronto apareció un reconocimiento por compañeres desaparecidas que estaban silenciadas.



Se suele pensar en grandes héroes de la patria como San Martín, Manuel Belgrano y Juana Azurduy, pero si tuviéramos que nombrar a los héroes y heroínas de la edad contemporánea podemos decir que son las abuelas y madres de Plaza de Mayo, como también los colectivos de quienes reivindicamos la memoria de múltiples maneras.

Nuestro claustro estudiantil lleva 28 años ininterrumpidos de celebrar la memoria, es nuestra responsabilidad política fortalecerla. Reconocer aquellas voces invisibilizadas objeto de violación, acusadas de terrorismo en consonancia con un Estado de la tortura y persecución impune. Resignificar la historia implica pensar que los derechos se conquistan, se defienden y se reconquistan. En nuestra facultad los derechos se defienden permanentemente, tenemos elecciones democráticas cada año, defendemos la educación pública, la memoria, la verdad y la justicia, tenemos un compromiso con las abuelas y una relación de lucha permanente.

El pasado presente también es pensar que las políticas de la dictadura cívico militar y eclesiástica siguen vigentes hoy en día. Si bien es verdad

que actualmente no nos dominan por la fuerza, nos siguen dominando por el engaño y por el sometimiento económico, ya que la riqueza se sigue concentrado en pocas manos, y hoy en día tenemos más del 45% de pobreza en el país, cuando antes de la dictadura no se superaba el 5%.

En el segundo momento del encuentro fueron convocadas un grupo de mujeres ex-presidarias que cuentan su historia en un libro llamado **“Nosotras en libertad”** subido a internet, para que cualquier persona pueda tener acceso a él, por eso es un libro democrático. Las mujeres cuentan que en el libro, más que contar las vivencias penosas por las que transitaron en la cárcel, expresan cómo es vivir luego de esas experiencias, sus sensaciones y su pensamiento político. Cómo es caminar calles vacías, las respuestas de personas que no les quieren devolver a sus hijos porque “ya son de ellos”. A los carcelarios ellas le decían “fíjense cómo nos tratan, porque algún día



vamos a salir en libertad”.

Nos generó enojo a impunidad con la que se manejaba el gobierno, y la población civil que veía con malos ojos a aquella gente con ideales opuestos al gobierno.

Pueblo en lucha por una patria justa, libre y soberana, con comida y derechos humanos, “no nos han vencido”.

Las autoras del libro cuentan que después de la cárcel se refuerza lo que una piensa, ellas se mantuvieron juntas, solidarias y coherentes con sus principios. Nadie se salva solo, se sobrevive del hostigamiento, pésimas condiciones, en conjunto. El proyecto de la dictadura era dejarlas locas, muertas o inhábiles, y ellas se sentían prácticamente solas porque todos sus compañeros estaban muertos. Todo lo que levantara una voz diferente estaba muerto.

Cuentan lo importante que es poner en palabras sus experiencias, escribir sobre cómo es vivir en libertad y poner el corazón en un juicio, porque son vivencias fuertes y con la frente en alto ya que nunca renunciaron a sus valores.

Con la democracia incipiente no se hablaba de lo acontecido, ni en las escuelas, ni televisión, nada... no estaba puesto sobre la mesa. No le daban trabajo a presas/os políticas/os, tenían miedo de estar en contacto con alguien peronista. Sólo mucho tiempo después se empezó a hablar. Y es algo lógico porque lo acontecido generó mucho terror en la población y empezar a levantar la voz y dialogar sobre esas experiencias no es fácil.

Durante la estadía en la cárcel las mujeres se seguían formando, estudiaban, no se quedaban de brazos cruzados, encaraban a los milicos y formaban fuertes lazos entre ellas, que les quedan para toda la vida. “No lograron apagarnos” mencionan.

Verle el rostro a estas mujeres y tratar de imaginarnos todas las tragedias que vivieron, decimos “tratar” porque imaginar la gravedad real de la situación nos parece imposible. Por ejemplo, una de ellas contó que mientras iba caminando a la facultad intentaron pasarle por arriba con un auto. Todos sus compañeros fueron desaparecidos, pensar los fuertes sentidos de la vida que pudo generar a partir de esas experiencias, el amor y fraternidad con sus compañeras, nos parece muy fuerte.

CRÓNICA EN BASE AL PANEL

“**DEUDA EXTERNA:** una mirada histórica y jurídica de un problema estructural”

 **POR** Francisco Villar

El lunes 21 de marzo del 2022 en el marco de la XXVIII Semana de la Memoria, realizada en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata, se llevó adelante el panel *Deuda Externa: una mirada histórica y jurídica de un problema estructural*, donde expusieron la contadora Alicia Garófalo y el historiador Alejandro Olmos, coordinados por el profesor Fabián Flores de la cátedra de Economía Política.

Paralelamente, dicha semana coincidió con el regreso a la presencialidad de las actividades educativas de nuestra facultad, donde estudiantes, docentes y toda la comunidad educativa volvimos a vernos los rostros nuevamente. Ello estuvo atravesado por un proceso que conmovió nuestra subjetividad y nos comenzó a sacar del letargo corporal y social al que nos obligó la pandemia. En este sentido, en tiempos de posmodernidad, fragmentación y saturación de superficies digitales, regresar a habitar los patios, galerías y claustros, nos permitió nuevamente revitalizar los vínculos, fortalecer las relaciones suspendidas temporalmente, crear nuevas amistades, y volver a enriquecernos de la alteridad singular que circula por nuestro espacio. Una alteridad que, paralelamente, volvió a reestablecer el diálogo genuino e integral del ejercicio democrático, el cual involucra no solo la dimensión cognitiva y discursiva, sino también el plano sensitivo y emocional del cuerpo a cuerpo, necesarios para constituir los cimientos de las solidaridades sociales

Plan de Convertibilidad y el Megacanje, que mediante nuevas asignaciones monetarias se concretaron en \$165.000 millones de dólares y la crisis socioeconómica del 2001. Posteriormente, el interregno kirchnerista permitió una reestructuración notable con los acreedores externos y una cancelación de deuda de \$10.000 millones de dólares con el FMI, el cual abrió momentáneamente un periodo de recuperación en algunos vectores de la Soberanía Nacional. De esta forma, Alicia Garófalo nos advirtió sobre tres signos a tener en cuenta que generan las políticas económicas que se vuelven recesivas y que atentan contra la soberanía de nuestro pueblo: la libertad cambiaria, la libertad aduanera y las altas tasas de interés. Estos tres elementos son aquellos que debemos tener en cuenta cuando se despliegan proyectos políticas que atentan contra el interés nacional y que fueron, concretamente, aquellos que se aplicaron cuando el país aumentó sus niveles de endeudamiento y sus índices de pobreza y desocupación.

Posteriormente, tomó la palabra el historiador Alejandro Olmos Gaona, hijo de Alejandro Olmos padre -el cual llevó adelante las primeras denuncias contra la ilegalidad de algunos préstamos de la deuda externa argentina-. En su alocución -vehemente y sincera, y fiel a su estilo de denunciar las irregularidades de todos los gobiernos en materia de renegociaciones con los grupos acreedores-, afirmó que transitamos un círculo permanente de reestructuraciones que conducen a que estemos actualmente en valores de \$360.000 millones de dólares entre deuda pública y privada. Consecuentemente, pasó a analizar la coyuntura vinculada a los \$45.000 millones de dólares acordados con el FMI durante la presidencia de Mauricio Macri. Allí, luego de la fuerte devaluación a mediados del 2018, denunció el carácter de *préstamo político y no económico* del plan de salvataje acordado con el Fondo, orientado a condicionar y subordinar la soberanía del país. En efecto, Olmos se detuvo en el aspecto jurídico de la deuda y su ilegalidad originaria, a la que el gobierno actual debería haber apelado desde el inicio con mayor vehemencia en los tribunales internacionales para poner blanco sobre negro dos elementos normativos que fueron explícitamente transgredidos; la asignación de un monto financiero nunca antes emitido en la historia del Fondo -el cual para la capacidad financiera y el PBI argentino eran insostenible- y la utilización para la fuga de capitales de las divisas recibidas -el cual normativamente está prohibido por el Organismo-. De este modo, y luego de la aprobación



en marzo por el Congreso del programa de reestructuración de deuda, Olmos nos alertó sobre las consecuencias negativas que va a traer sobre nuestra autodeterminación como pueblo libre, debido a las tutorías trimestrales y a la imposibilidad de alcanzar los objetivos de reducción del gasto público que se proponen. De modo que si no se revierte el rumbo, nos estaríamos dirigiendo hacia la puesta de escena de una soberanía ficcional que padecería el pueblo argentino en los próximos años. De esta manera, Olmos cerró su alocución con la siguiente exhortación: *”si seguimos así nuestra soberanía va a ser avasallada y se convertirá en una palabra vacía, si es que no hay voluntad política seria de transformación”*.

La vehemencia del discurso de Alejandro Olmos, y atravesados por el 40° Aniversario de la Guerra de Malvinas, nos advierte y nos moviliza a reconstituir las luchas democráticas, a robustecer nuevamente nuestra ciudadanía política y a continuar el legado que nos dispensaron las Madres y los Veteranos de guerra; en poner el cuerpo, nuestras fuerzas y nuestros servicios en las calles, las instituciones y los barrios para la defensa no solo de nuestros Derechos sino también para sostener y profundizar la Soberanía y la Autodeterminación de nuestro Pueblo.

Lo que el agua y la dictadura no pudieron borrar

MEMORIA Y TRABAJO INTERCOMUNITARIO EN VILLA JARDÍN

POR Raul Obe Castillo Santos, Yesica Cremaschi, Ariadna De La Serna

Fragmento de “Hacerlo Todo: Él Lanús. Psiquiatría Social en Villa Jardín”
(Carlos Ginzberg, 2019)

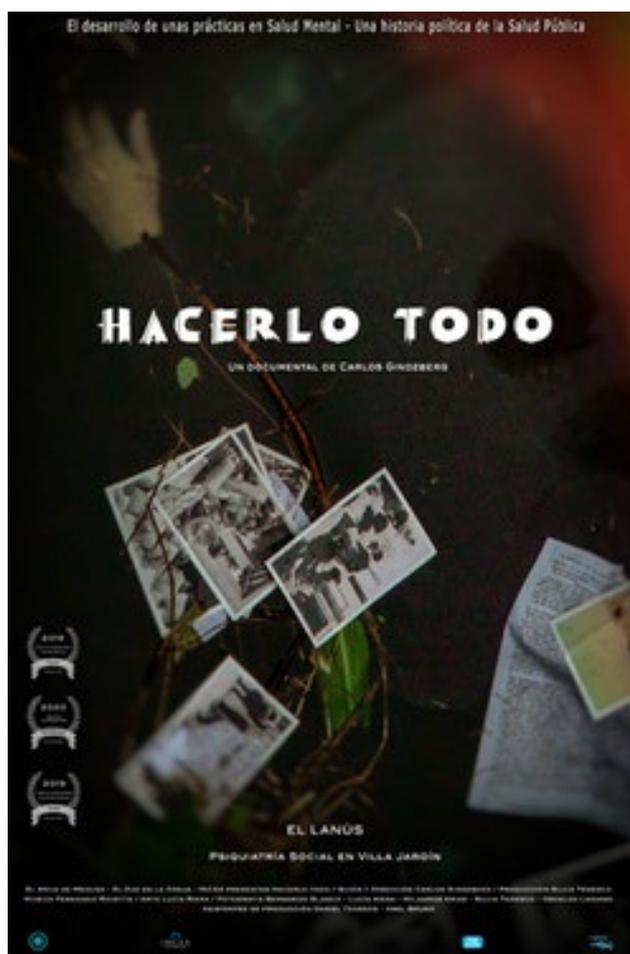
SINOPSIS

En el marco de la XXVIII Semana de la Memoria, que se conmemora en la Facultad de Trabajo Social, es que escribimos esta reseña sobre una de las actividades llevadas adelante en dicha institución. La misma data del lunes 21 de marzo de 2022 en el horario de las 16 hs con la proyección de la película documental “Hacerlo Todo: El Lanús. Psiquiatría Social en Villa Jardín” dirigida y producida por el autor Carlos Ginzberg¹.

Este documental relata la historia y accionar (durante el periodo de los años que abarcan de 1969 a 1977) de un grupo de profesionales que, en materia de salud mental y siguiendo los lineamientos de Mauricio Goldeberg, intentan establecer mediante la inserción en la comunidad, que el servicio hospitalario sea abocado a trabajar para y con el barrio, así como también trabajar la problemática de la salud relacionada a las consecuencias que trajo aparejada la inundación de años anteriores, y la consecuente contaminación.

Este proyecto, sin embargo, fue interrumpido por el proceso que significó la Dictadura Cívico Militar, durante el cual lxs profesionales fueron secuestradxs y asesinadxs bajo las órdenes de la Junta Militar.

Recuperar en el film los relatos de lxs protagonistas no solo es documentar un proyecto de voluntad política de transformación social en Villa Jardín, sino también documentar la historia para recuperar la memoria y construir derechos.



1. Ginzberg, Carlos (productor y director). (2019) “Hacerlo todo. El Lanús, psiquiatría social en Villa Jardín” Cinta cinematográfica. Argentina: INCAA.

“EL TERRITORIO COMO ESPACIO DE CONSTRUCCIÓN DE TEORÍA DESDE UN ENFOQUE INTEGRAL”.

En relación a este film, queremos destacar primeramente que el mismo logra evidenciar un cambio de enfoque, en tanto intenta romper con el dato meramente cuantitativo en pos de generar un trabajo intercomunitario desde el Hospital Interzonal de Agudos Eva Perón, a partir del cual se entiende a la salud individual atravesada por el contexto sociohistórico. Este abordaje además, entiende a lxs sujetxs no ya como víctimas, sino como protagonistas, siendo así primordial enfocarse en las demandas de salud pública, para así posteriormente dedicarse a la salud mental.



Esta construcción en conjunto con unx otrx no profesional, implica a su vez un posicionamiento político sobre el cual la tarea primordial era ofrecer una atención para la población que antes no estaba en la agenda. Es decir, era necesario democratizar el acceso. Esto significaba mirar junto con lxs vecinxs el Hospital desde afuera, dejándose impactar por la realidad social y compleja. Como espectadores, creemos que esta perspectiva nos invita a repensar no solo a la salud de manera democratizada, sino también a repensar nuestras prácticas en los territorios, en como es necesario un trabajo con y desde la comunidad para generar prácticas políticas y científicas de manera situada; esto ha permitido reconocer demandas y necesidades en el barrio tales como condiciones estructurales del barrio, carencia de educación para niñxs y adolescentes, déficit de educación en salud para las familias, y la necesidad de mejores condiciones de trabajo para lxs profesionales.

Por otra parte, otra de las líneas de acción que vislumbran lxs profesionales es la de promoción de la salud, ya que han llevado adelante sus intervenciones desde la importancia de educar en relación a la salud y a los derechos. Podemos observar cómo se fue generando la construcción de organizaciones barriales y la participación activa para generar un cambio en el barrio. En palabras de unx vecinx, “lo que antes se veía como imposible para alguien nacido en una villa de emergencia ahora era posible, visto como alcanzable”.

Sobre este aspecto, otra de las estrategias que se han realizado en Villa Jardín es la creación de cursos de formación profesional de promotores sociales. Y si bien esto respondía a una necesidad, estos cursos no eran reconocidos por las autoridades de distintas entidades como un recurso de salida laboral.

En conjunto con lo mencionado, los elementos del film -guión, imágenes, musicalización, escenografías- aportan al recorrido de la película y a lo que se quiere transmitir con ella. En este sentido, en un momento se puede ver como un cuerpo recorre los canales del riachuelo, el director Carlos Ginzberg expresó en el panel, que esta escena alude a los sentires de lxs profesionales en aquella época, siendo una idea de pensar en aquello que no se ve, en lo que está oculto, y que ha intentado borrar la dictadura de nuestras memorias.

En esta línea de análisis, y no como dato menos importante, en el docu-

mental se contextualiza cómo estas intervenciones han sido atravesadas por el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. En el marco de la última época peronista, las cuestiones en el barrio se fueron complejizando y singularizando cada vez más. Esto sin embargo, no significó que lxs vecinxs y profesionales desistan de sus objetivos, sino que han continuado movilizándose de manera colectiva.

Poco tiempo después, en 1976 en Villa Jardín se crea, en medio de la Dictadura Cívico Militar, un centro de promotores de salud sin ningún promotor. Esto evidencia cómo este proceso ha adjudicado a lxs profesionales que trabajaban en el barrio como montonerxs, obligándoles a dejar documentos, a dejar sus vidas y exiliarse, o incluso enfrentarse a su propia muerte. Una de las profesionales en sociología, relata que tuvo que enterrar todos los documentos que tenía, y al volver de su exilio en otro país, entregarlos a un museo para que los atesorara.

Recuperar estos relatos significa, entonces, recordar la lucha, recordar aquel proceso que nos hirió pero que no ha podido vencer al pueblo, porque éste siempre emerge nuevamente. Coincidimos con lxs protagonistas cuando señalan “Todavía tenemos memoria, Fue una lucha vecinal”

“MEMORIAS COLECTIVAS QUE CONSTRUYEN DERECHOS”

Con interés de comprender aun mas lo sucedido en Villa Jardín, nos pareció pertinente recuperar el trabajo de investigación de la licenciada Parkansky, María Alejandra (2017), quien se propone a analizar un abominable hecho que implicó a gran parte del colectivo de trabajadores sociales pertenecientes a la ciudad de La Plata, en el marco de la última Dictadura Cívico Militar Argentina, bajo una política represiva, basada en el terrorismo de Estado.

El hecho al cual hace referencia data del mes de mayo de 1978, donde parte del colectivo platense relacionado al Trabajo Social, profesionales del Ministerio de Bienestar Social, y estudiantes de la Escuela Superior de Técnicos de la provincia de Buenos Aires, fueron convocados a presentarse bajo apercibimiento de sanción -de manera obligatoria- a media noche en la Escuela de Técnicos de la calle 4 y 51.

Nadie tenía ninguna clase de información de los motivos de la convocatoria, por lo que debieron asistir a pesar del temor a lo que les esperaba al

lugar. Al llegar, y transcurrido un tiempo de incertidumbre, el general Juan Bautista Sasiaiñ comenzó a dar órdenes, comandando por nombre y apellido a qué colectivo o vehículo militar debía abordar cada uno, sin saber siquiera cuál sería el paradero de destino.

Luego de un largo viaje, llegaron a Lanús por la madrugada, precisamente al barrio de Villa Jardín, en donde obligadxs por el personal del Ejército, todxs debieron colocarse en fila contra un paredón. Así, los hicieron conformar grupos de tres personas, unx estudiante o profesional convocadx, y a la vez un colimba y un militar de rango superior. A cada quien se le entregaba una planilla censal y se le obligaba a visitar los hogares para interrogar sobre datos como cantidad de habitantes, condiciones de habitabilidad y salud, documentos, y preguntas como qué programas miraban.

Al terminar ese proceso de requisa y relevamiento de datos de los hogares, se le comunicó a lxs profesionales que se haría un rastrillaje en el barrio en pos de buscar a lxs subversivxs, a sus familiares, y a todx aquel que estuviera en desacuerdo con la dictadura. Terminado el comunicado, les dijeron que “estaban en libertad”. Volvieron sin más información.

Tiempo despues, se conformo la “Comisión de Vecinos de Lanús por Memoria, Verdad y Justicia en Campomar” que junto con la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) trabajan para esclarecer hechos vinculados a la violación de derechos humanos durante la última dictadura en Villa Jardín. Asimismo, desde esta comisión, intentaron lograr que los centros de detención utilizados, sean reconocidos como centros clandestinos . Sin embargo esto no se pudo concretar, hasta hace algunos años. Uno de estos centros es la Fabricaciones Militares/Aceros Ohler SA, espacio donde se dedicaban a la fabricación de armamentos militares. Espacio que, en alianza con el gobierno de Mauricio Macri, se convirtió también en un club polideportivo y educativo de formación policial, lo cual sin dudas fue un intento por borrar y ocultar la historia de lo que sucedía allí.

Por otra parte, en el año 2008 se conforma la “Comisión de Trabajo por la Reconstrucción de Nuestra Identidad”. Esta comisión tiene como objetivo, reconstruir las historias de trabajadores y trabajadoras estatales que fueron reprimidxs por la dictadura cívico militar, como así también acceder a los legajos y, finalmente, reparar las falsedades que fueron inscriptas en el registro oficial.

Resumiendo, en base a lo visualizado en el film y el suceso que hemos comentado anteriormente, podemos decir que en el año 1978 en Villa Jardín, además de vulnerabilizar la vida de lxs vecinxs y profesionales, ya sea desapareciendolxs o asesinandolxs, también se pusieron en función mecanismos de detención y exterminio en el Espacio Municipal para la Memoria - Ex CCDTyE “El Infierno” y, Fabricaciones Militares/Aceros Ohler SA. Lo que significa un episodio de horror dentro del mismo barrio que hoy día sigue en la memoria.

A 44 años de aquel conmocionante acontecimiento, consideramos que el film nos permite escuchar y recuperar los testimonios de aquellas personas que han atravesado la imposición del terror.

Pensar en ese proceso de terrorismo de Estado, es pensar en que este además de desaparecer personas, también han querido desaparecer experiencias. Por ello, es importante seguir reivindicando estos recursos de escucha, de relatos/testimonios para recuperar la memoria, para seguir pidiendo justicia por quienes ya no están, por quienes han perdido su vida de manera injusta. Recuperar la memoria a partir de la verdad es reconstruir la historia, nuestra historia.

BIBLIOGRAFÍA

Parkansky, María Alejandra (2017) “*Trabajo Social en la última dictadura cívico militar: megaoperativo en Villa Jardín en el año 1978*”. X JIDEEP - Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional. UNLP: Facultad de . Trabajo Social.

Gindzberg, Carlos. (2019) “*Hacerlo todo. El Lanús, psiquiatría social en Villa Jardín*” Cinta cinematográfica. Argentina: INCAA.

22 de
marzo
dia 2

Porque sabemos la verdad, **hacemos memoria y exigimos justicia**

POR Milagros Bonello, Victoria Reynaga

Cada 24 de marzo en Argentina se conmemora el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, recordando a las víctimas de la última dictadura cívico-militar iniciada en el año 1976, que dejó como saldo más de 30.000 personas desaparecidas, secuestros masivos, privaciones ilegítimas de la libertad, torturas en centros clandestinos de detención y apropiación de recién nacidos.

“Desde 1994, la Facultad de Trabajo Social de la UNLP organiza la **Semana de la Memoria**, una jornada institucional que pone de manifiesto la importancia que tiene (re)construir memoria en relación a la última dictadura cívico-militar” (Semana de la Memoria XXVIII. (sf). Soberanía y derechos humanos. Fortalecer la Memoria, la Verdad y la Justicia como desafío frente al avance del Neoliberalismo. Recuperado de internet).

Cada año durante la Semana de la Memoria todos los miembros de la facultad desarrollan diversas actividades en conjunto con la Dirección de Derechos Humanos y Género y junto con distintas organizaciones y personas vinculadas en la lucha de los derechos humanos; es una semana muy movili-

zante porque permite recordar de manera activa lo que ocurrió hace 45 años, permite tener una conexión entre este pasado tan reciente y el presente, es fundamental llevar a cabo de manera constante este ejercicio de “recordar” porque como dice Galeano (1996):

La experiencia indica que es la amnesia la que hace que la historia se repita y que se repita como pesadilla. La buena memoria permite aprender del pasado, porque el único sentido que tiene la recuperación del pasado es que sirva para la transformación de la vida presente

A partir de lo anteriormente mencionado, con este artículo se pondrá como foco la historia de Leonardo Fosatti, relatada en primera persona en el panel Abuelas: pasado presente y futuro que se llevó a cabo el martes 22 de abril en la Facultad de Trabajo Social de la UNLP, como parte de las actividades mencionadas anteriormente.

Leonardo tiene 45 años, vive en La Plata y fue criado desde que nació por una familia adoptiva, a la que le mintieron sobre su origen, creyendo una



historia de abandono que no era. Sin embargo, él creció sin saber esa parte de la historia, y en su relato el mencionó que en su adolescencia es cuando comienza a dudar de su identidad, ya que no encontraba parecidos físicos en su familia, las únicas fotos que tenían de él eran de bebé, pero no de su madre embarazada, y la edad de sus “padres” coincidía con la de los abuelos de sus amigos del colegio. Estas ideas comenzaron a tomar fuerza con el paso del tiempo, llegando a la conclusión de que podía llegar a ser adoptado, y que su familia biológica lo había abandonado. A los 20 años le tocó transitar la paternidad, esto hizo que comenzara a pensar nuevamente sobre sus orígenes, ganas de retomar la búsqueda, de saber realmente sobre su historia, mencionando que ahora también formaba parte de la historia de su hijo.

Siguiendo con su relato, Fosatti hace mención que en ese entonces hacía teatro; en una de las clases le pidieron improvisar, durante 5 minutos, lo que se le ocurriera. Es ahí donde Leonardo decide recrear los últimos 5 minutos de su vida *“a ese personaje, a medida que iba corriendo el tiempo, le empezaban a aparecer situaciones de las cuales se arrepentía.. y en ese momento apareció el momento en el que él se arrepentía de no haber buscado su verdadera identidad (...)”*. Cuando termina la improvisación, Leonardo menciona que una compañera se le acerca asombrada a preguntarle *“¿Cómo se te ocurrió eso?”*, a lo que le hace saber que era algo que a él le estaba sucediendo, y procede en su relato: *“Fue esta compañera de teatro quien me dijo.. ¿Por qué no te acercas a las abuelas?”*. Ese fue el momento en el que Leonardo relata que interpela a su familia de crianza, para que le cuenten la verdad, entonces fue ahí fue cuando le contaron la historia que a ellos le habían armado: una estudiante del interior que había quedado embarazada y que no quería quedarse con su hijo, y la partera, que los conocía y sabía que tenían interés por adoptar, los contactó y se los entregó, y ellos lo inscribieron como hijo propio. A partir de allí, Leonardo cuenta que decide ir en busca de esa partera para que le cuente un poco más de su historia, pero se encontró con que la misma había fallecido, y ahí fue cuando todo se le derrumbó, creía que no iba a poder saber y encontrar a quienes habían sido sus padres biológicos, ya que al no haber sido una adopción legal, no había registro alguno de su entrega. Esto hizo que se decidiera por acercarse a las Abuelas de Plaza de Mayo de la filial de la ciudad de La Plata en el año 2004 *“ (...) medio para agotar instancias, no porque creía que mi historia podría*

llegar a venir por ese lado” contaba Leonardo. Las mismas le solicitaron la documentación necesaria, para cruzar información, sin embargo esto no servía, ya que la de él era falsa y figuraba como hijo biológico de sus padres de crianza, cuando no era así. Es en este momento cuando el proceso de entrecruzamiento de datos, pasó a una instancia de corroborar los datos genéticos a través de una extracción de sangre para compararlos con los de las familias que estaban buscando a un nieto desaparecido. Luego de 9 meses de espera, llegaron los resultados que le dieron un giro a su historia: Leonardo Fosatti, era hijo de Ines Beatriz Ortega (17) y Rubén Leonardo Fosatti (21), dos jóvenes estudiantes y militantes, víctimas de la dictadura, secuestrados en enero de 1977 y detenidos en la ex Comisaría 5ta de La Plata, lugar que funcionó como uno de los centros clandestinos de detención de la ciudad. Al día de hoy tanto Ruben como Ines continúan desaparecidos.

“En esta dependencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires funcionó un Centro Clandestino de Detención (CCD) y una maternidad clandestina entre abril de 1976 y febrero de 1978.” (Espacio para la memoria ex Comisaría 5ta de La Plata (s.f). Historia. Recuperado de internet). A partir de diversos testimonios, como el de Adriana Calvo, se supo que en esta dependencia estuvieron detenidas alrededor de 250 personas; además en este mismo lugar funcionó una maternidad clandestina donde nacieron al menos dos bebés, uno de ellos fue Leonardo. Adriana compartió dos meses de calabozo con Ines y su testimonio fue central para poder reconstruir lo ocurrido en este centro de detención; entre otros detalles gracias a este testimonio se pudo saber que el parto de Inés ocurrió en la cocina de dicho centro y que estuvo asistida por el médico policial Jorge Antonio Berges.

Hoy este establecimiento se convirtió en un Espacio para la Memoria, que tiene como objetivo: “llevar adelante iniciativas que promueven la construcción de la memoria tendientes a la difusión y reflexión sobre las consecuencias sociales del terrorismo de Estado, para ello realiza recorridos pedagógicos y actividades culturales. A su vez, en el sitio funciona la filial La Plata de la Asociación civil Abuelas de Plaza de Mayo. (Espacio para la memoria ex Comisaria 5ta de La Plata (s.f). El sitio hoy. Recuperado de Internet)

En nuestro país son estas madres y abuelas quienes comenzaron con la tarea de mantener viva la memoria, algo que es tan doloroso pero necesario



porque el ejercicio de no olvidar nos da la posibilidad de no repetir ese pasado y poder luchar por un presente y un futuro mejor, son ellas un faro para los derechos humanos porque con ese amor, esa perseverancia y su lucha ineludible por el pedido de justicia son quienes nos guían, nos marcan el andar con su fortaleza infinita sin perder jamás la ternura.

MATERIAL CONSULTADO

Espacio para la memoria ex Comisaria 5ta de La Plata (s.f). El sitio hoy. Recuperado de: <https://www.comisionporlamemoria.org/sitiosdememoria/ficha/espacio-para-la-memoria-y-promocion-de-los-derechos-humanos-ex-comisaria-5-de-la-plata/>

Semana de la Memoria XXVIII. (sf). Soberanía y derechos humanos. Fortalecer la Memoria, la Verdad y la Justicia como desafío frente al avance del Neoliberalismo.) Recuperado de: <https://semanadelamemoria.trabajosocial.unlp.edu.ar/>

LA MEMORIA:

nuestra vía para construir **un futuro con soberanía**

► POR Abril Erdocia, Sulema Fuentes Rivera Espinoza

En el marco de la XXVIII Semana de la Memoria realizada en la Facultad de Trabajo Social en la ciudad de La Plata, tuvimos la oportunidad de asistir como oyentes a la presentación de lo que será el documental: “Más allá de las Islas” que se viene trabajando desde el Centro de Ex combatientes de las Islas Malvinas La Plata (CECIM). A través del relato de Martín Carrizo y Julieta Terminiello, ambos hijos/as/es de ex combatientes y participantes activos de dicho espacio. El CECIM es una organización de Derechos Humanos que nació hace 39 años con el fin de otorgar un lugar de contención, activismo y acompañamiento a los pibes enviados a luchar a Malvinas, y que además, no pertenecían a las Fuerzas Armadas. Esto último es de suma relevancia para su constitución porque marca la postura que los integrantes del CECIM toman a partir de lo vivido y experimentado, desde lo que representaba compartir espacio de dialogo con la institución que ejerció la dictadura y tortura sistemática de esos años en el país, y una guerra incentivada y promovida con fines políticos que beneficiaba a un pequeño sector, del cual ellos no querían ser parte.

Poder pensar lo que gira en torno a Malvinas planteada por los protagonistas es pensar más allá de las islas, porque nos invita a problematizar y analizar 189 años de historia, la cual se encuentra atravesada por invasiones y saqueos a nuestro territorio y a sus bienes naturales.



De esa manera, el CECIM plantea la importancia de lo que implica pensar en políticas soberanas, implementando la problematización de las cuestiones históricas, políticas y sociales de la economía y producción argentina, y además crea espacios educativos para enseñar que a la cuestión Malvinas hay que pensarla en términos económicos, sociales, y como un conflicto de intereses.

Y no menos importante, pensar en términos simbólicos lo que significa construir memoria, tarea que nos tomó como país consolidar por medio de años de organización y lucha, para hacer el pasaje a discutir lo que significó realmente la guerra en las Malvinas y no desentender a la cuestión Malvinas de la dictadura cívico-militar. Empezando por dilucidar las pretenciosas formas de pensar una guerra en dictadura y el afán beneficioso de construir la idea de “héroes”, para encubrir y desenfocar que fueron jóvenes argentinos de a pie, viviendo de cerca el horror de un conflicto armado, con la excesiva carga física, emocional y humana que representa y lleva consigo un conflicto bélico de esa envergadura.

Así también, nombrar las situaciones y hechos de abuso en relación a la tortura sistemática que transitaron a la vuelta de Malvinas es un acto de memoria en sí misma, que se va a materializar y vivenciar en el regreso oculto

que impedía revelar sus identidades, quedando sellado de forma arbitraria en actas que debían firmar aquellos jóvenes sobrevivientes que regresaban exhaustos en todo el sentido de la palabra. Asimismo, los 122 jóvenes que perdieron sus vidas en Malvinas fueron enterrados sin nombre, negándoles su identidad, sus tumbas en el Cementerio de Darwin iban acompañadas de un cartel que decía “Soldado argentino solo conocido por Dios”, en ambos casos el derecho a la identidad parecía esfumarse. Muchísimos años después se lograría por insistencia de familiares, militancia de organizaciones, del CECIM La Plata, de otros actores, y sobre todo con el apoyo del Equipo Argentino de Antropología Forense y la Cruz Roja, recuperar la identidad de más de 115 combatientes, permitiendo que finalmente los familiares puedan transitar por el duelo con la identificación justa de sus seres queridos.

En el documental “Más allá de las Malvinas” se podrá visualizar parte de los fragmentos que fuimos mencionando y comentando brevemente, y que consideramos de suma importancia para seguir trabajando desde la memoria colectiva, recuperando la historia de lo que aconteció desde una perspectiva crítica para pensar en una Argentina soberana siempre.



Fragmento del documental “Más allá de las Islas”
(Martín Carrizo y Sofía Costantini, 2022)

PANEL

“Década del 70 y proyectos políticos en disputa”

► POR Rodrigo Arellano, Yesica Medina

Son las seis de la tarde y en el patio de la facultad se hace sentir el encuentro, en las mesitas de lxs militantes o en las rondas de amigxs dispersadas por todo el espacio. Es el segundo día de la XXVIII Semana de la Memoria y la segunda semana de presencialidad para todas las cursadas. Esto es importante de mencionar porque lo que nos convoca a quienes escribimos en esta edición, egresadxs virtuales, no son las cursadas sino las propuestas de la Semana de la Memoria que vuelve a tomar lugar en nuestro querido edificio.

La actividad es a las seis en punto pero vemos a lxs organizadores como expectantes a metros de la entrada de calle 9. Una pregunta acerca de qué tal está todo confirma que en breve comenzamos, que lxs invitadxs se atrasaron un poco. Recorremos con una mirada rápida las caras de las personas que se encuentran a nuestro alrededor, en parte para comprobar a quiénes conocemos y en parte queriendo reconocer a lxs panelistas acercándose al aula.

Pasan unos minutos y entramos junto a otras personas al aula Magna que parece no haber cambiado más que por un recipiente de alcohol en gel al costado de la puerta. Creemos que algo más cambió, luego de un tiempo sin poder habitarla se volvió más disfrutable la actividad cotidiana de encontrar una silla acolchada en la que sentarse para luego acomodar el mate o el cuaderno -si no todo junto- sobre la tabla, mientras otrxs hacen lo propio. Al mismo tiempo lxs organizadores preparan el espacio con una mesa frente a

todas las sillas acolchonadas, una proyección de la presentación del panel, vasos acompañados de unas botellas de agua para cada panelista y un pañuelo blanco que cuelga a lo ancho de toda la mesa que dice “Nunca más”.

Con el aula llena hasta unas tres cuartas partes de su capacidad, lxs panelistas se están terminando de acomodar en las sillas tras la mesa y Dani, quien se presenta como estudiante y militante, da comienzo a esta charla debate con una pequeña interrupción por culpa de un micrófono que no quiere andar. Presenta a Alejandra Wagner, trabajadora social y ex decana de la facultad; a Carlos Sanguinetti, médico sanitarista y militante peronista de los 70; y a Gabriel Merino, doctor en ciencias sociales. Explica que la idea del panel es que haya un primer momento de exposición por parte de lxs invitadxs y luego un segundo momento de preguntas e intercambio. Agradece el espacio y el encuentro luego de contemplar unos segundos la habitación llenándose de gente, asimilando la convocatoria de la actividad.

Sentado a la derecha de la mesa, cruzado de piernas y con una expresión tranquila en el rostro toma la palabra Carlos Sanguinetti acerca de su experiencia militando en los años 70 en la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN), haciendo la salvedad de que hablar de estos años



es arbitrario, “para lxs peronistas los 70 empiezan en el 55”. Una interesante forma de empezar una exposición conversando acerca de su historia militante porque da cuenta de algo muy importante: no se puede pensar en esta historia sin tomar en consideración el contexto que le da sentido y sustento, así como los acontecimientos previos que le dieron lugar.

Habla y va mostrando de a poco su visión de lo que significaba el peronismo por aquel entonces. Comenzando por la formación de la FURN en 1968, explica que lxs militantes del 55 (en su mayoría trabajadores) encontraron en ellxs (trabajadores que estudiaban) un recambio generacional que tomó la responsabilidad de llevar adelante el proceso de resistencia [a la política neoliberal incipiente]. Comenta que en ese momento la universidad “era reformista pero profundamente gorila y antiperonista”, y es en este sentido que la militancia tenía una definición y una consigna muy claras: se definían como un país colonial, con un pueblo sin posibilidad para expresarse democráticamente y con un líder prohibido, por lo que la idea era luchar por su retorno al poder. Se emociona al afirmar que forma parte de la generación “Lucha y vuelve” y que encabezó el retorno de Perón a la patria, pues estaban convencidxs de que era la militancia lo que lo iba a lograr.

Está viendo esos años como en una película, nombra distintos eventos, recuerda que la primera vez que escuchó un tiro fue en el 71 y se le ensombrece la mirada cuando nombra la masacre de Trelew en el 72; “y finalmente el 17 de noviembre Perón retorna a nuestro país”. Cuenta que a partir de ahí las filas del peronismo tuvieron un crecimiento muy importante, proceso que no sucedió sin algún quiebre en el medio pero con la convicción de que había que lograr la unidad para encarar el gobierno de Cámpora. Es así que también recuerda que “la luz se comienza a apagar” cuando lo reemplazan, sumado a la actividad de la Triple A y los procesos económicos globales, condiciones que se dieron para que se produzca el golpe.

En todo momento parece estar encontrando sus palabras a partir de recuerdos que tiene frente a sí. Por eso para terminar resalta: “Para todos los que transitamos la militancia en los años 70, en general fueron los años más felices... de nuestras vidas” dice y sucumbe a la emoción, la habitación entera se llena de aplausos de reconocimiento y empatía. Es que con su relato nos logra transmitir la convicción con la que llevaban su militancia en ese entonces, conducidos por la profunda creencia en su proyecto político y la

importancia de poner el cuerpo sin tener tanta noción de qué significaba hacer política. Eso era la militancia, un ordenador de la vida. Estaban ajenos a la mercantilización de la política, porque cuando se mercantiliza esta pasa a ser otra cosa que no es la pelea por los intereses del pueblo.

El aula queda con un halo de consternación al terminar de escuchar este relato dado en primera persona. Alejandra empieza su exposición poniendo esto sobre la mesa diciendo lo fuerte y conmovedor que es, que lo respeta, valora y agradece mucho como militante. Queriendo no perder el hilo en primera persona nos contextualiza al decir que aunque no haya vivido la militancia en los 70 de primera mano si fue criada en un hogar militante en el interior de la provincia por el que pasaron varixs compañerxs en esa época. Recuerda que una de ellas fue una asistente social que con su entusiasmo y compromiso la hizo definir a una temprana edad que quería ser como ella.

A partir del relato de Carlos, menciona algunas dimensiones vinculadas a la enseñanza profesional, articulando el origen de la formación profesional y el desarrollo de los espacios socio ocupacionales y cómo están influenciados por las discusiones de época sobre el quehacer de las ciencias sociales y el rol del Estado.

En ese sentido, subraya que, dentro de las ciencias sociales, cada disciplina lucha por alcanzar su propio reconocimiento y adquirir relativa autonomía. Por ello, la exponente indica que el Trabajo Social ha pugnado por superar el carácter de subalternidad frente a otras disciplinas. Este carácter subalterno ha estado forzado por la impronta interventiva de la profesión.

En la década del 70, el movimiento de reconceptualización profundizó el campo de reflexión del Trabajo Social postulándose nuevos cuestionamientos sobre la práctica como también del marco conceptual utilizado y de los sujetos con los que se trabajaba. Se quería romper con postulados importados de Europa y Estados Unidos. Todo esto en una coyuntura muy particular en donde la revolución cubana impregnaba el ambiente político latinoamericano. En Argentina, sin embargo, y como expusieron los panelistas durante la jornada, la proscripción del peronismo no hacía olvidar las conquistas sociales, el mundo popular y del trabajo que ejercían la resistencia peronista.

En sintonía con los cambios que se iban produciendo algunas escuelas de trabajo social comenzaron a modificar sus planes de estudio. La dura-

ción de la carrera tampoco era homogénea ya que variaba entre los tres o cuatro años. Esta situación deriva en que comience a producirse una suerte de inflexión dentro del Trabajo Social en Argentina. Nuevos sentidos y modalidades de intervención empezaron a manifestarse en las ciencias sociales privilegiando una mirada crítica de la realidad con la necesidad de comprometerse con la misma. Se incorporaron prácticas que permitieron aproximarse a ese lugar de “lo otro”.

Al ir terminando nos deja varias preguntas para seguir pensando. ¿Cómo nos vemos de acá en adelante?, ¿qué dejó la despolitización ocasionada por el terror? A modo de reflexión desde su lugar dice que unx siempre es militante (cuando se compromete con una causa) y en este sentido nombra la importancia de pensarse en clave de organización, agruparse y abrir la cabeza en pos de la interacción. Es importante recuperar algún proceso de politización para poder entender cómo juegan algunas cuestiones en relación a otras. Es por esto que si no replanteamos el cómo, con quién y para qué, nos estaríamos traicionando a nosotrxs mismxs, pues sólo ganan la batalla quienes están en ella.

Gabriel dedica su momento de exposición a hacer un recorrido histórico, realizando una lectura de los 70 desde los 2000 y desde la práctica. Habla de lo fundamental de observar procesos anteriores para explicar lo actual y para dar un marco general sobre lo que se viene conversando dice que el peronismo busca para el país algo más allá que ser una semicolonias. Es sobre esta motivación de construir un proyecto político superador y emancipador que se condensa todo lo charlado en la jornada y se imprime el desafío de seguir dando discusiones sobre qué país queremos vivir.

Para finalizar este panel pasamos al momento de preguntas en el que nos quedamos dando vueltas sobre estos últimos debates, pensando en la importancia de poner el cuerpo y de recuperar la dimensión política. Problematicamos sobre el descreimiento en la misma y Alejandra habla de la “lógica de palacios” en la que puertas adentro suceden cosas pero por fuera nadie se entera. En este sentido Carlos opina que hay que promover la participación y la discusión sin disciplinamiento; cada quien tiene ideas de cómo podría mejorar su vida de alguna manera, por lo que cada quien puede aportar a las discusiones que nos tenemos que dar de cara al futuro.

30.000 razones

por las que hay que
seguir pintando

 **POR** Alba Marcela Correa, Daniel German Martin, Yanina Vega

Cada 24 de marzo en Argentina se conmemora el Día Nacional de la Memoria por la Justicia y la Verdad, el cual tiene un gran significado. “Su objetivo es homenajear a todas las víctimas que nos dejó la última Dictadura Militar llevada a cabo entre 1976 y 1983, buscando reparar el daño y condenar a los responsables luego de la caída de la misma.”

En el marco de la XXVIII Semana de la Memoria la Facultad de Trabajo Social de la UNLP se desarrollaron nuevamente, después de dos largos años de pandemia, diversas jornadas, paneles y actividades recreativas con el fin de fortalecer la memoria, la verdad y la justicia en torno a la última dictadura militar. En estas jornadas los estudiantes tenemos la posibilidad de transitar experiencias colectivas por medio de encuentros, debate y reflexión los cuales nos permiten hacer diferentes re-lecturas de lo sucedido en pos de reconstruir la historia del pasado para entender nuestro presente y construir el devenir de nuestro futuro, para que estos acontecimientos de violación de Derechos Humanos no se reiteren nunca más.

Estas actividades son organizadas por la Comisión de Derechos Humanos de nuestra facultad en conjunto con las cátedras y la Dirección de Derechos Humanos y Género.

PINTADA DE MURAL EN LAS ESCALERAS DE LA FACU. “LO SIMBÓLICO TAMBIÉN RESIGNIFICA”

En este eje, el día martes 22 de marzo del 2022, una de las actividades programadas por la agrupación estudiantil “La Legardon” convocó a los estudiantes a participar de manera conjunta en la pintada de un mural sobre las escaleras de la facultad. Esta actividad buscó generar espacios de debate y reflexión no sólo a través del relato o el discurso, sino también por medio del arte y la cultura, los cuales son una forma de recuperar la historia del pasado y mantenerlas presente en el cotidiano, resignificando la dimensión simbólica y material. Para eso se eligió las escaleras de la facultad, entendiendo a este espacio físico como “la carta de presentación” de todo aquel que ingrese a la FTS, además en esta representación simbólica entendemos que se expresa la materialización de *la memoria* la cual nos invita a pensar y reflexionar sobre qué es la memoria y cómo nos interpela en nuestra formación. En esta línea la frase que se recuperó para la representación del mural fue una estrofa de “Soy”, canción de la murga Uruguaya Agarrate Catalina acompañado de

unos pañuelos pintados los cuales simbolizan emblema de lucha.

De esta manera, en medio de una charla informal con los compañeros de la agrupación, nos comentaron que la Facultad de Trabajo Social es una de las pocas instituciones que desarrolla y reconoce estas actividades que se encuadran en la semana de la memoria comprendiendo a la memoria como parte constitutiva de los procesos sociales, la cual interpela siempre nuestro presente.

En esta línea, nos parece fundamental problematizar la importancia de que otras instituciones académicas incentiven y conmemoren la defensa de los Derechos Humanos para de este modo poder reflexionar y construir de manera colectiva la memoria, verdad y justicia. El cual permita generar una



política social de inclusión, no solo para la comunidad académica sino también para el resto de la sociedad. Con el objetivo de fortalecer los lazos institucionales de la universidad pública y extendiéndose a toda la comunidad compartiendo experiencias y conocimientos de manera conjunta, ya que es una etapa que ha marcado la historia de los argentinos.

En este sentido, nos resulta más que importante volver a participar de manera presencial de las actividades propuestas tanto por la Facultad de Trabajo Social como de cualquier otra institución, comprendiendo que el encuentro con los otros nos permite replantearnos y re preguntarnos todo el tiempo por qué no queremos que vuelvan estas situaciones. Por qué levantamos la bandera del nunca más, el por qué levantamos la bandera de lxs 30.000 compañerxs desaparecidos y el porqué de la importancia de la construcción de la memoria colectiva en el año 2022.

Entonces es necesario aprovechar las actividades de la Semana de la Memoria, ya que hay muchxs personas que no conocen o no tuvieron la oportunidad de escuchar algún relato sobre este momento histórico. En particular la ciudad de La Plata es un lugar cargado de significaciones y sentidos respecto de esta época oscura de la dictadura cívico-militar. Es que nada se construye sin memoria, porque esta nos ayuda a recordar lo que pasó. Y sin olvidar es como creamos conciencia.

Es tan extensa la herida y el caos que dejó la última dictadura militar que en estos tiempos observamos por ejemplo a integrantes de madres y abuelas de plaza de mayo que se van de este mundo sin llegar a conocer el destino del cuerpo de sus hijos ni la suerte que conocieron sus nietos. En este sentido, la canción no refleja que la lucha de todxs ellxs continua en las calles, en el pueblo y en el alma de cada uno de los desaparecidos y es en su honor que debemos responder con amor, sensibilidad y solidaridad.

Soy todos los pasos valientes de mis abuelas
Su latir furioso que dio vueltas la tierra
Partió los muros, y estalló al silencio hasta vencerlo entero
Soy todos los pájaros de humo tejidos en su aire
Nacidos para buscarme
Soy la terquedad de mis abuelos
Su semilla sedienta y justa
La profecía imposible de sus libros
Y el mar lejano de su niñez
Soy los ojos de mi madre, el fuego de su sangre
El eco de su esperanza
Soy las manos buenas de mi padre hechas cuna
Soy la carcajada más alta del mundo en una foto sobre sus hombros
Soy todas las esquinas de esta ciudad de candiles
Y tempestades y cicatrices y alas
Sus 30.000 ausencias ardiendo
Viviendo en los brazos que sostienen los carteles
Que me hacen ser quién soy

“Soy”. Yamandú y Tabaré Cardozo

Ronda de testimonios y lectura

LITERATURA Y MEMORIA

POR Ivana Soledad González, Vanesa Liliana Robledo

En la tarde del martes 22 de marzo, nos dirigimos hacia la facultad de Trabajo Social para participar de una actividad en el marco de la XXVIII Semana de la Memoria. Elegimos el espacio “Ronda de testimonios y lectura.Literatura y Memoria”.

El motivo de nuestra elección se relaciona quizás con el gusto por la literatura y el interés en conocer por qué, para qué y para quiénes miembros de H.I.J.X.S utilizan esta herramienta como expresión.

Volver a habitar el patio de la facultad después de dos años de pandemia en esa tarde tan particular, hizo que nos encontráramos sensibles, movilizadas.

Mientras esperábamos que comenzara la actividad, observábamos que muchxs estudiantes pintaban afiches con frases cargadas de mucho significado como “Memoria, Verdad y Justicia”, “Nunca Más”, “30.400”, dibujaban



pañuelos sobre el piso, de fondo sonaba la canción “La Memoria”, icono del cantautor popular León Gieco.

Somos dos mujeres amigas, compañeras y madres de niños de 5 y 7 años. Hablar sobre ellos, su crecimiento, sus gustos, juegos y preguntas nos encuentra habitualmente.

Mientras esperábamos que comenzara la actividad, una de nosotras comentó que su hijo de siete años, llamado Ringo, le había preguntado en relación al 24 de marzo “¿por qué recordar si algo es tan triste?”. Y antes de responderle, él mismo había construido su propia respuesta diciendo “¡ahh, es para que no se repita nunca jamás!”.

En ese instante, un nudo se alojó en nuestras gargantas. En silencio ingresamos al Aula 1 de la facultad, afuera de éste unos ejemplares de libros se apoyaban sobre un pupitre. Los relatos comenzaron a circular, previa presentación de los compañerxs. El clima era de alegría y emoción por el encuentro, pero a la vez había una tristeza por las pérdidas y el recuerdo del

sufrimiento perpetrado por el terrorismo de Estado.

Presentamos algunos fragmentos que nos han interpelado y emocionado, porque entendemos que reviven la historia, recuperan la memoria de cada hijx y familiar de desaparecidxs como una forma de resistencia y de reconstruir su identidad.

Entre lxs expositorxs, se encontraba Ramón Inama, nacido en la ciudad de La Plata en 1971. Es hijo de Dora Barboza y Daniel Alfredo Inama (detenido desaparecido en noviembre de 1977) y es el autor de: “Si empiezo a desconfiar de mi suerte estoy perdido”.

Ramón luego de presentarse, narró un poema donde le puso letras, palabras al sufrimiento de su abuela, la madre de Daniel y a través de la pregunta ¿por qué ponerle palabras a tanta tristeza? desarrolla un poema colmado de emoción, de imágenes, dolor y deseos. Esta pregunta no está muy alejada a la pregunta que se hizo Ringo. ¿Alguna vez no los hemos preguntado nosotrxs?.

Muchas veces pensamos que hablar implica dolor pero acordamos con Ramón, Claudia y Julián cuando señalaron que “Los traumas se elaboran poniéndolo en palabras”.

El poema de la abuela Lucila Ahumada de Inama, escrito por Ramón nos emocionó fuertemente, nos resulta imposible no pensar en el dolor de esa madre ante la pérdida tan terrible de su hijo.

Extracto de poema:

“Recién hoy puedo hablar,
después de tanto silencio,
pensé más de una vez
para qué ponerle palabras
a tantas tristezas,
escuchar la voz de tu hijo,
vivir para él por vos,
fue todo mi sentido...”



Daniel Omar Favero

Restauración digital a cargo de la Dirección de Comunicación y Publicaciones

Luego de éste vinieron más relatos, poemas, testimonios. En ese transcurrir los ojos de Vanesa comenzaron a brillar, las lágrimas recorrieron su rostro mojando el barbijo. Segundos después, alguien le acercó un pañuelito y ¡¿cómo no hacerlo?!, si estábamos todxs conmovidxs ante la historia, frente a las historias narradas.

A medida que escuchábamos los relatos íbamos resignificando la importancia de la identidad, nuestro derecho a ejercerla e intentar a través de sus voces reconstruir la memoria colectiva. Voces que fueron silenciadas, robadas, disciplinadas pero hoy cobran vigencia mediante la literatura, porque no pudieron callarlas. En la búsqueda por reconstruir su identidad, podemos interpretar en cada testimonio, los sueños, valores, militancia y lucha por una sociedad más justa e igualitaria.

•

El testimonio de **Claudia Favero**, hermana de Daniel Favero, desaparecido en el año 1977, quien era estudiante de Humanidades de la UNLP, poeta y militante de la JUP relata que durante:

“La pandemia en el año 2020 con mi hija Melisa y Florencia Bosie decidimos editar toda la obra que estaba guardada en un archivo familiar en un portafolio azul... donde mi papá pasaba a máquina los poemas que mi hermano le daba y lo guardaba en ese portafolio. Durante la dictadura lo escondió y lo rescatamos ya en democracia.”

Mientras Claudia hablaba nosotras imaginábamos cada momento, movilizadas, con los ojos empañados de lágrimas, pensamos en esos papelitos cargados de historia, el portafolio azul, un padre resguardando la memoria de un hijo, ¡cuánto dolor! Pero también resistencia, la lucha... la posibilidad de resguardar la memoria de Daniel, de todxs.

•

Verónica Sanchez Viamonte, hija de Santiago Sánchez Viamonte y Cecilia Eguía secuestrados en el año 1977, es la autora de “Magdalufi. Allí dijo que *[mi] acercamiento con la literatura tiene que ver con tratar de reconstruir mi historia y mi vida, que la tenía fragmentada... decidí escribir cada cosa*

que me acordaba con poesía e imágenes que eran muy pocas y muchas con fantasía para inventar mi vida y de esa manera tenerlxs vivxs.

En ese momento no pudimos registrar que algunas respuestas a las preguntas que nos habían llevado a participar de esa actividad y no de otra se estaban respondiendo, como por ejemplo para qué escribir. Verónica claramente nos estaba contando por qué lo hacía ella como otrxs muchxs compañerxs.

La literatura ha sido para ellxs una suma en la elaboración de un discurso propio y a su vez un aporte al discurso colectivo, donde sostienen que “en relación a la memoria como sociedad nos debemos todos y todas”.

Tenemos algunas respuestas, nos quedan pendientes otras, lo que sí podemos reconocer a partir de esta participación es que “*desde la literatura se pueden sortear momentos difíciles*”, como sostuvo Emiliano Guido hijx de Raul Guido y Silvia Giménez secuestradx en junio de 1976 en la Ciudad de Mar del Plata, cuando Emiliano, autor de “30 mil veces te quiero”, sólo tenía quince años.

Finalizando las lecturas de lxs compañerxs, desde el fondo del aula, de repente y oportunamente una compañera exclama con gran emoción el grito ferviente de “*¡¡30.000 compañerxs presentes, ahora y siempre!!*”,

Juntas emprendimos el camino de regreso a casa, después de haber habitado ese aula cargada de significaciones, de historias, de poesía. Nos vamos convencidas de la importancia de llevar siempre en alto la bandera de Memoria, Verdad y Justicia. Resignificandola en la historia, en nuestro presente y en nuestro vínculo con nuestrxs hijxs, Maite y Ringo.

Literatura y poesía como un puente para

MANTENER VIVA LA MEMORIA

POR Lucy Morel, Yanina Pérez

En el marco de la XXVII Semana de la Memoria, formamos parte de un encuentro organizado por la Facultad de Trabajo Social; encuentro no solo con les familiares, sino con obras de arte y poesías. Este fue pensado con el objetivo de mantener presente y latente en la memoria a les compañeres desaparecidos, víctimas del terrorismo de Estado.

A 45 años del golpe cívico militar que sufrió nuestro país, las huellas que fueron dejando se encuentran más latentes que nunca; nos parece interesante pensar el campo de la memoria no sólo como un sentimiento, un malestar individual, dado que entendemos que es una construcción colectiva y responsabilidad de todes que se escuchen las voces de les que ya no están; así como dice Ramón (hijo de Daniel Inama, desaparecido en 1977), *la*

memoria es un espacio político en disputa. En este sentido, cada testimonio narrado desde la poesía, desde un cuento, un recuerdo o simplemente utilizando la imaginación para llenar ese vacío de recuerdos fragmentados, nos acercó a las emociones que invaden la cotidianidad de los hijos y hermanes, desde aquel día que perdieron parte de ellos. Como hizo mención una de las hijas, *no hay duelo sin memoria, no se duela lo que no se recuerda.*

En las presentaciones individuales de los hijos nos fueron surgiendo muchas reflexiones y emociones; una de ellas, fue sentir propio el vacío ajeno, la falta de recuerdos en imágenes, olores, la sensación del abrazo de cumpleaños que les fue arrebatado un día y nunca más volvió; sin embargo, ese dolor se plasmó en letras, versos que pudieron resignificar el duelo, visibilizar cómo fueron construyendo sus identidades, alzar sus voces y principalmente lograr que todos nos transportáramos a ese momento, como nos pasó con los versos de Verónica, quien nos comparte que lo que más la acercó a la literatura fue recomponer su historia, la cual tenía fragmentada. Recordamos e imaginamos junto a ella a sus padres, y cómo fueron estos. Ella nos invita a pensar la literatura como una herramienta para mantenerlos vivos a través de las historias

Otras de las oradoras del encuentro, fue Claudia -hermana de Daniel Favero-, quien nos compartió un poema escrito por Daniel a los 19 años, en marzo de 1976 quien meses después fue desaparecido.

No retrocederemos porque somos semillas,

Vigorosas verdades invadiendo ciudades
Y campos y caminos y vías humilladas;
Y el habitante oscuro saldrá de su sepulcro.
Nosotros con el grito total, amanecido
Con su hermoso rencor y su amorosa furia,
Como una nueva industria de producción rebelde,
Como un gran yacimiento de promesas de carne.
No es lógico pensar que el pueblo retroceda
A más baja injusticia, a peores maldades,
Ni con balas legales ni inflación ni mentira,

Porque no es aceptable semejante tratado.
Escucharemos pronto truenos definitivos,
La Patria encrucijada bramará como un río
Callejero, poblador sin restricción ni horario,
Llevando en sus banderas la sangre derramada.

(1976; Daniel Favero)

Nos interpela este poema en particular por el mensaje tan espontáneo que nos transmite, a tan temprana edad. La juventud de Daniel, sus convicciones junto a su visión esperanzadora de que en algún momento habrá un despertar; que el pueblo sin duda alguna resistió, luchó y lucha ante tantas injusticias.

Su poesía llenó el aire de esperanzas, y nos interpela como estudiantes y futuras trabajadoras sociales, pensando en nuestro quehacer, entendiendo que la lucha es el camino, que hay que dar una batalla constante para mantener presente la memoria, verdad y justicia. Y que sin duda estos ejemplos de los hijos de transformar el dolor en mensajes tan genuinos nos conmueve, y nos enseña que siempre hay que construir desde el amor.

Para finalizar, nos parece importante destacar estos espacios de encuentros, poder conocer a los compañeros que a través de pequeños fragmentos de sus historias, nos interpelan y nos hacen repensar que la historia y el pasado, tiene que estar presente para dar batalla a quienes reivindican ese pasado tan oscuro de nuestro país, y traen actualmente mensajes negacionistas de lo ocurrido. Entendemos que lo compartido desde la literatura y poesía son una herramienta para mantener viva una memoria desde lo colectivo.





Foto original. "03-08-2010" por **Gabriela B. Hernandez**, parte de la muestra "Todo esta guardado en la memoria"



Gabriela Hernández (1974) Es fotógrafa, docente y periodista. Sobre el fotoperiodismo dice que es "una actividad artística e informativa, de crónica social y de memoria histórica colectiva". Es miembro del Argra (Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina) y fotógrafa de algunos medios gráficos como -por ejemplo- del staff permanente de revista La Pulseada.

La muestra "Todo está guardado en la memoria" es una muestra itinerante que abarca un registro de 7 juicios por delitos de Lesa Humanidad transcurridos en La Plata: el de la Unidad 9, el llamado Circuito Camps, La Cacha, el de las Fuerzas de Tareas 5, el de Favero/Alvarez, el llamado CNU Concentración Nacional Universitaria y el de Brigada de San Justo.

23 de
marzo
dia 3

LOS BARBIJOS

SIGUEN RECLAMANDO

Crónica de la XXVIII de la Semana de la Memoria

POR Micaela Soledad Raffo

El miércoles 23 de marzo al mediodía me acerqué a la facultad, donde se realizó un encuentro previo a la marcha del 24 de marzo. Un 24 de marzo que no iba a ser una marcha más. Era la primera después de dos años de encierro y de solo encontrarnos a través de una aplicación del celular o de una computadora, donde las diferencias sociales se reflejaban por las complicaciones que había con internet, diferencias que en ese momento no se visualizaban, y que quedan temporalmente de lado en el contexto de esta marcha.

El silencio del patio durante gran parte de estos dos años se vio desplazado, con el correr de los minutos, por la llegada del alegre bullicio de las agrupaciones estudiantiles, que a pesar de sus diferencias ideológicas y políticas ese día estaban compartiendo un espacio colectivo. La música de rock nacional de fondo de la época estudiantes y docentes que estaban haciendo una intervención de pintadas de pañuelos blancos con diferentes insignias y proclamas. Mientras compartían charlas y barbijos de por medio. Un síntoma de la nueva normalidad que sigue signado por el reclamo de Memoria, Verdad y Justicia.

En el medio del patio, colgados en el primer piso había un cartel con la consigna “la voz del pueblo y la calle a la Universidad” que coronaba toda

la escena junto con la Wiphala, bandera y símbolo de lucha de los pueblos originarios. Esta frase me pareció muy reflexiva ya que, aunque estuvimos tanto tiempo en confinamiento y sin poder salir a las calles, la consigna sigue intacta con el mismo espíritu que siempre nos caracterizó en Trabajo Social.

Conversando con algunas compañeras, tocamos el tema de los cuerpos. Los cuerpos que los militantes de los años setenta pusieron, luchando contra la dictadura y por un mundo más justo. Los cuerpos de los soldados de Malvinas, luchando por la Soberanía. Con todas las diferencias del caso, son nuestros cuerpos juntándose después de dos años para volver a elevar sus voces, con el grito de “Nunca Más”. Son los mismos gritos en diferentes épocas reclamando por demandas sociales, a pesar de los cuarenta y seis años que pasaron del último golpe cívico-militar y el inexorable paso del tiempo que hace que las filas de los sobrevivientes se vayan achicando y de los herederos se vayan agrandando, pero que nunca los han podido callar.

Recuerdo mis primeros años transitando los espacios de la facultad, donde nos transmitían y nos enseñaban, tanto compañerxs como docentes, que el predio fue en la última dictadura un ex distrito militar; y que en Democracia se lo recuperó para ser lo que es hoy, la facultad de Trabajo Social. En la charla con estas compañeras me di cuenta que desconocían la historia porque entraron a la carrera en el primer año de pandemia, y eso me dio a entender que habitar los espacios es sumamente importante para los cuerpos y la historia.

Espacios signados, en la ciudad de La Plata, por las marcas de la historia en cada esquina, en las casas que aún conservan los restos de la represión, en los agujeros de las balas del Terrorismo de Estado. Con las compañeras discutíamos esto, viendo la importancia de transformar espacios de tragedia, como la facultad/ex distrito militar, en la construcción de Memoria, Verdad y Justicia. Mientras tanto, de fondo sonaban los cánticos de las agrupaciones, con una canción de Spinetta coronando el momento.

La Memoria también se construye en colectivo, hablábamos con las compañeras, mientras una de ellas comentaba que sus familiares vivieron en La Plata durante la dictadura y que un ser querido suyo estuvo implicado en el conflicto bélico de 1982. En este marco, en el debate y la discusión, uno de los principales pilares de esta democracia que tanta sangre y dolor costó recuperar, los pañuelos blancos permiten reencontrarnos desde las 10 de la

mañana, invitándonos al habla y a ejercer el uso de la palabra, ya no detrás de una pantalla y con un micrófono tachado abajo a la izquierda de la pantalla. Solo los barbijos pueden camuflar, en parte, las sonrisas por los reencuentros y las expresiones encendidas de los debates que volvieron a ocupar los espacios de la facultad.

Uno de los debates que se plasmó fuerte ese día, fue sobre el número de lxs desaparecidxs. No solo fueron 30000, sino 30400, resaltando una de las tantas deudas de la democracia para con la población LGBTIQ+. Lxs desaparecidxs en democracia, por los que se sigue pidiendo su aparición con vida a la par de los 30000, de los cuales ambos el Estado es responsable, es una de las posturas que primó en ese bullicioso y colorido patio.

Minutos antes de las 13 hs, salimos de 9 y 63 hacía 7 y 50, encolumnadxs en una marea de infinitos colores, rostros y cuerpos, detrás de la bandera de la Facultad de Trabajo Social y de la comunidad LGBTIQ+. Detrás, la facultad quedaba vacía, solo el buffet rompía con la soledad del edificio, previamente habilitado por multitudes de cuerpxs diversos, que dejaron atrás, por unas cuantas horas, los silencios de la pandemia y los asépticos encuentros de la virtualidad para volver a fundirnos en un solo grito, en una sola voz.



REAPROPIACIÓN DEL PATIO BAJO LA CONSIGNA

“Nos negamos a olvidar”

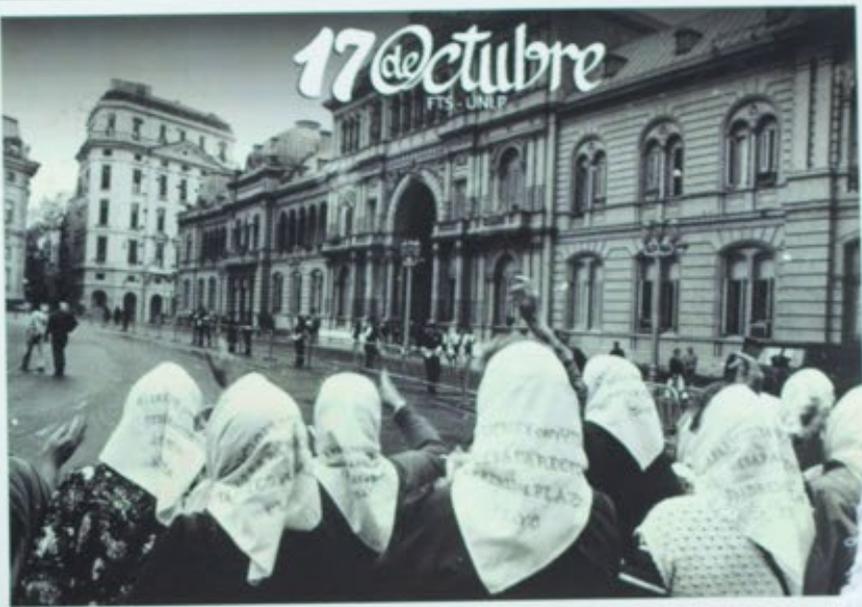
 **POR** Emilce Arregín

En el marco de la XXVIII Semana de la Memoria del corriente año, el día miércoles 23 de marzo a las 10 hs se llevó a cabo en el patio de la Facultad de Trabajo Social una actividad encabezada por la agrupación 17 de octubre llamada “Nos negamos a olvidar”.

Dicha actividad realizada en el transcurrido patio de nuestra facultad con un gacebo, una mesa, telas blancas y pinturas donde los compañeros esperaban a que los sujetos que se encontraban allí se acercaran a participar, participaron alrededor de cinco estudiantes, más los miembros de la agrupación 17 de octubre. La consigna fue que los estudiantes puedan intervenir sobre pañuelos blancos con frases como “memoria, verdad y justicia”, “nunca más”, “neoliberalismo nunca más”, entre otras, para la marcha que más tarde se realizaría en la ciudad.

Entre música, mates, telas y pinturas surgían diferentes conversaciones; sobre las cursadas, las materias, la marcha del 24, y sobre todo, el volver a habitar la facultad de forma presencial. Quiero hacer énfasis en esto último ya que luego de dos años de encontrarnos de manera virtual debido a la crisis sanitaria por el COVID-19, volver a la universidad conlleva nuevos desafíos

17 de octubre
FTS - UNLP



INSISTA
EN
CONSTRUIR
DESDE
EL AMOR



y sentimientos. Para algunos, quizá una sensación de nostalgia y de volver al lugar físico que transitamos años anteriores, y para otros el desafío de conocer la facultad luego haber iniciado su formación profesional de manera virtual, como era el caso de dos compañeros que participaron de la actividad.

Es en el marco de estas experiencias que resalto la importancia y valor que tiene el volver a transitar la facultad para nosotros los estudiantes quienes nos formamos académicamente en el aula y a su vez también en el patio de nuestra facultad, el lugar en él que se comparten experiencias, charlas, mates, debates, el lugar que funciona para la militancia, donde se escuchan quejas, donde se ve gente correr a las cursadas, donde profesionales comparten sus saberes, un lugar que a veces funciona como sala de estudio para algunos y de celebración cuando se aprueba un final o alguien se recibe, entre otras tantas cosas, en fin, nuestro patio el que podemos volver a transitar luego de dos años.

A modo de cierre que destaco la importancia de volver a transitar el espacio de la universidad y el valor que adquiere de que en el marco de las distintas actividades de la XXVIII Semana de la Memoria se pueda construir y compartir desde el espacio del patio de la facultad a través de una dinámica atractiva para quienes están conociendo la facultad como para quienes la estamos volviendo a habitar. Es a modo final que me quedo con una pregunta: ¿es posible construir un trabajo social histórico-crítico sin habitar los espacios de encuentro?

Semana de la Memoria

en el patio de la Facultad de Trabajo Social

 **POR** Leticia Errecart

Los y las estudiantes de la Facultad de Trabajo Social que venimos cursando hace ya un tiempo algunas de las carreras que alberga la casa de estudios, conocemos y sabemos lo que significa y cómo se vivencia la Semana de la Memoria cada año en nuestra casa de estudios, más allá de las propuestas académicas que se presentan, las actividades que proponen desde las diferentes organizaciones y que invitan a participar a todo el cuerpo estudiantil, llevándose a cabo en diferentes espacios de la institución. Uno de esos espacios emblemáticos es el patio interno de la facultad, un espacio físico en donde estudiantes, profesores/ras, no docentes, etc. se entrecruzan para compartir unos mates, charlar, debatir, estudiar y por qué no discutir. Un espacio donde históricamente se desplazan las organizaciones estudiantiles con sus colores representativos y sus necesarias voces militantes.

Tras dos años de pandemia y sin clases presenciales, el patio de la facultad de Trabajo Social se encontró deshabitado y vacío de voces. Hoy 23 de marzo de 2022, recuperando de a poco la presencia en los espacios institucionales, me encuentro participando de una de las actividades programadas en el marco de la XXVIII Semana de la Memoria en el patio de la facultad.

La actividad es coordinada y organizada por la Agrupación 17 de Octubre bajo el lema “Nos negamos a olvidar”, donde se plantea desde tres ejes principales: 1) Pintada de pañuelos con frases alusivas a la Memoria, Verdad y Justicia, 2) Reapropiación del patio de la Facultad y, 3) Participación en la marcha del día 23 de marzo en la ciudad de La Plata. Si bien es una actividad que la Agrupación ya ha organizado en los años 2017, 2018 y 2019,

Como estudiante es la primera vez que participo en calidad de observadora/participante.

La actividad fue propuesta para las 10 hs, la mañana se presenta con un clima agradable, soleada y un tanto ventosa, viento que por otro lado, se encarga de transportar las risas, voces y música que compartían las/los estudiantes en ese habitar de nuevo el patio de la facu, como todas/todos lo llamamos. Las/los compañeras/ros de la organización 17 de Octubre comenzaron colocando un gacebo, un tablón con caballetes y un mantel, luego desplazaron sobre el tablón retazos de tela blanca, tijeras, pinceles, cinta adhesiva y pequeñas latas con pinturas de color negro y celeste (color que los representa). A partir de allí, todo fue participación, creación, bailes, charlas, risa. El escenario, el patio de la facu, las/los estudiantes que se acercaban a participar, cortando pañuelos en triángulo y decorándolos con frases alusivas a la Semana de la Memoria. Una vez pintados eran colgados en el gazebo por las compañeras/os con cinta adhesiva hasta lograr rodearlo por completo. Frases tales como “Memoria, verdad y justicia”, “Neoliberalismo Nunca Más”, “caminamos porque otros caminaron antes”, “30.400”, “No hay mañana sin Ayer”, entre otras se podían leer en los pañuelos que eran sacudidos por el viento. Desde mi lugar de observadora/participante podía reconocer entonces, cómo se cargaban esos triángulos blancos de significados, de historia, de lucha y sobre todo de memoria. En este sentido las/los organizadores expresaban su emoción al poder estar habitando nuevamente el patio de la facultad y sobre todo en esta semana tan particular que es la XXVIII Semana de la Memoria.

En esas dos horas que duró la actividad, desde mi lugar de estudiante pero también de mujer adulta, nacida en años del proceso cívico militar, me detuve en un momento a pensar y admirar a aquellas/os jóvenes tan llenas/os de energía, una energía que las/los moviliza a seguir luchando, comprometidas/dos con una causa que no vivieron, pero que las/los atraviesa de algún modo y las/los empuja a luchar por aquellas/os que lo intentaron y hoy ya no están. Si bien nos distanciaban algunos años pude sentir que compartimos más de lo que creemos entre las distintas generaciones; Sólo bastaba escuchar la música que sonaba de fondo, letras de Charly García, Fito Páez, Los Redondos y León Gieco, que le brindaban a esa mañana en el patio de la facu un clima muy especial.



VIGILIA EN EL PARQUE CÍVICO DE BERISSO

“Seguir construyendo memoria para seguir diciendo Nunca Más”

 POR Yesica Paola Medina

“...La memoria solo cuenta verdaderamente -para los individuos, las colectividades, las civilizaciones-si reúne la importancia del pasado y el proyecto del futuro, si permite hacer sin olvidar lo que se quería hacer, devenir sin dejar de ser, ser sin dejar de devenir.”

Ítalo Calvino, Por qué leer a los clásicos, Tusquets, Barcelona, 1997, pág. 22-23.

En la segunda mitad del Siglo XX comienza a darse un proceso de globalización, acompañado de un conjunto de transformaciones en la esfera económica, social, cultural y política, que se nuclean en el término de mundialización. En nuestro país, dio lugar a una nueva etapa del sistema capitalista: la fase monopolista transnacional. Ésta va a caracterizarse por la desestructuración del sistema de regulación y protección estatal, no sólo en el ámbito económico, sino también social, por la internacionalización financiera, la profundización de dependencia entre países periféricos y países centrales, la flexibilidad de las economías, entre otras.

Ese proceso, que comienza a instalarse a mediados de la década de 1970, se lo conoce como el proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) y constó en “el acuerdo activo y unánime de las tres fuerzas (armadas), por primera vez en la historia de los golpes militares” (Calveiro, 2005, p. 49 y 50).

Esa etapa no sólo se caracterizó por la instalación de un modelo económico que se estaba constituyendo a nivel global, sino también por la aplicación de un plan sistemático de violencia y disciplinamiento, utilizando el aparato Estatal. Por lo tanto, consistió en la violación de Derechos Humanos de los sectores afectados. Su base ideológica, la Doctrina de Seguridad Nacional, consistía en instalar un “nuevo orden”, en la necesidad intervenir militarmente en la situación de “guerra permanente” que –supuestamente– atravesaba a nuestro país y “terminar” con los sectores “subversivos”. El ejercicio de la violencia recaía sobre determinados sectores de la sociedad como trabajadores/as, estudiantes, militantes políticos, figuras públicas, artistas, familiares de las víctimas de la represión estatal, entre otros sectores que pudieran ser focos de resistencia a las políticas económicas y sociales que venían a imponer. Las historias de lucha contra la represión estatal y en defensa de los Derechos Humanos se vieron silenciadas por las persecucio-

nes, secuestros y asesinatos cometidos por el gobierno militar.

En agosto de 2002, se promulgó la Ley 25.633 sancionada por el Congreso Nacional, que instituyó el 24 de marzo como Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia en conmemoración de quienes resultaron víctimas del proceso iniciado en esa fecha del año 1976. En 2005, el gobierno encabezado por el presidente Néstor Kirchner impulsó que la fecha se convirtiera en un día no laborable.

•

Teniendo en cuenta, entonces, lo mencionado anteriormente y a 46 años del Golpe de Estado Cívico Militar, la Comisión Permanente por la Memoria de Berisso, con el apoyo del Municipio, organizó una vigilia en homenaje a los detenidos-desaparecidos y las detenidas-desaparecidas del distrito durante la última dictadura militar, instaurada el 24 de marzo de 1976.

El acto comenzó a las 21 hs y tuvo lugar en el Parque Cívico, frente al Monumento a las víctimas del terrorismo de Estado. En el mismo, participó el intendente de Berisso, Fabián Cagliardi; representantes del Ejecutivo y Legislativo local; consejeros escolares; familiares de las víctimas del genocidio; integrantes de la Comisión Permanente por la Memoria y de organismos de Derechos Humanos; excombatientes de Malvinas, vecinos y vecinas del municipio.

La ceremonia, que llevó adelante la Comisión permanente por la Memoria, tuvo la particularidad que se volvió a realizar de manera presencial, tras los dos años de pandemia y que llevó a concebir campañas que permitieran ejercitar la memoria pero a la distancia. La vigilia terminó conmemorándose con una gran emoción. Hubo múltiples intervenciones artísticas con la participación los poetas Julián Axat, Enrique Ferrari, Ángela Gentile, Nicolás Ganduglia, Marcela Di Croce, Carlos Aprea, Alicia Cirulio, Susana Iraola, Guillermina Hasan, Héctor Ghidini, Gabriela Lamonega, Guillermo Pilia, Adriana Quiroga, Carlos Abalo y Bebe Pontilas. También durante el acto se contó con intervenciones de la Escuela de Arte, el Teatro Comunitario de Berisso y la seccional local de SUTEBA.

Hubo, asimismo, intervenciones musicales con la participación de los artistas Mirta Rivero y Juan Páez, Carolina Ledesma, Cecilia Bignasco y Pablo Mini, Maxi Martínez y Soledad González, Manuela Pita, Ramiro Villar Sánchez y Emiliano Rivarola, así como el grupo Las Azahareras y la murga

Se Pudre la Momia.

Es importante destacar que, al cumplirse 40 años de la guerra por la recuperación de las Islas Malvinas, también estuvieron presentes excombatientes de las Islas Malvinas quienes participaron en la colocación, al pie del Monumento, de placas de cerámica con los nombres de todos los detenidos desaparecidos y asesinados en el municipio de Berisso. Además, se instaló un cartel que brinda datos referidos al origen y significado del citado Monumento, rodeado de velas y flores. Esto forma parte de un trabajo de reconstrucción de la obra dirigida por la ceramista Marina Rodríguez.

Dicho Monumento berissense conmemora a las personas detenidas, desaparecidas y asesinadas por el Terrorismo de Estado y está instalado en el Centro Cívico. Se trata de una obra colectiva construida en 1995 y reconstruida en 2006, bajo la coordinación del escultor Oscar Stáffora, Gran Premio de Honor de Escultura Salón Nacional de Artes Plásticas. La conforman elementos y piezas representativas de lugares de trabajo, lucha y militancia de los obreros de la región, como el Astillero Rio Santiago, YPF, Propulsora Siderúrgica, Petroquímica y el frigorífico Swift.

Los desaparecidos y asesinados a los que se homenajeó eran parte de un entramado de luchas, de organizaciones, que con sus diferencias partían de un horizonte común de transformación. Es importante seguir recuperando esta información y hacerla visible por el hecho de estar ocupando hoy en el predio un lugar sumamente significativo de un municipio que nos conecta muy particularmente con el espacio de las luchas obreras. En esa zona fueron detenidos delegados de fábrica, dirigentes sindicales, por ser ésta una zona de concentración fabril: estaban astilleros, Propulsora, YPF, los frigoríficos.

Sabemos que la represión de la dictadura apuntó muy especialmente a los trabajadores y lo hizo de distintas maneras, aunque su manifestación más terrible fue, sin duda, el plan sistemático de exterminio contra un conjunto de militantes. Es allí donde encontramos el sentido más profundo de la dictadura, el proyecto cívico-militar buscó por un lado eliminar a aquellos militantes de organizaciones políticas y político-militares que constituían una amenaza al orden establecido, pero a la vez (y en parte a través de ello) se propuso disciplinar a la clase obrera, quebrar su capacidad de lucha y de resistencia, recuperar el control de las fábricas para los empresarios, torcer las relaciones de fuerza sociales en favor de las clases dominantes.

En suma, la dictadura encarnó objetivos contrarrevolucionarios de las FFAA, las cúpulas eclesiásticas, los grandes medios de prensa y las clases dominantes en su conjunto; y al mismo tiempo encarno una feroz ofensiva de los sectores más concentrados del poder económico sobre los sectores populares. Hoy, son estos mismos sectores quienes buscan, por distintos medios, imponer nuevas ofensivas e intentan frenar cualquier avance que tenga que ver con la ampliación de derechos, con la ruptura de relaciones de dominación en distintos planos de la vida social y cultural. Por eso, es fundamental construir esta memoria crítica de la dictadura que contribuya al mismo tiempo a avanzar en las luchas de contenido igualitario y emancipatorio.

Como cierre, el intendente de Berisso, Fabián Cagliardi, expresó: “Es un momento muy emotivo para todos nosotros porque recordamos a muchos chicos que querían cambiar la vida, que han militado con un sueño. Pero lamentablemente, fue la dictadura la que terminó con esas vidas, con esos sueños, dejando a muchas madres, abuelas, hermanos y amigos sin esa persona. Este 24 nosotros pedimos Memoria, Verdad y Justicia, reforzamos este compromiso. Hoy estamos para acompañar, para recordar lo vivido, por cada uno de los 30 mil desaparecidos, por quienes estuvieron en cautiverio, por las abuelas, las madres, por nuestros héroes de Malvinas, por cada ex combatiente, y por todos los que han luchado por los derechos humanos”.

A modo de conclusión, esta vigilia aporta a la construcción de una memoria en donde se expresa el contenido y el sentido político específico que tuvo la dictadura cívico-militar; una memoria que hace visible lo que significó como proyecto económico, como proyecto de los sectores dominantes en su conjunto y no sólo de las Fuerzas Armadas; una memoria que pone de manifiesto precisamente las complicidades civiles que la promovieron y alimentaron; y una memoria que sirve para seguir luchando por el juicio y el castigo a los responsables directos de ayer pero también para seguir enfrentando a quienes hoy encarnan los mismos nefastos intereses que dieron origen al golpe militar de 1976. Ahora bien, la construcción de esa memoria empieza por reivindicar políticamente a los desaparecidos, y no precisamente como víctimas inocentes de un proyecto sino como militantes asesinados por luchar: asesinados por luchar por una sociedad igualitaria, asesinados por buscar por distintos medios y en diversos ámbitos una transformación social profunda en una dirección revolucionaria y emancipatoria.

24 de
marzo
día 4

Recuperando el espíritu de lo colectivo, del reencuentro, se propuso a los estudiantes elaborar una crónica conjunta en donde cada uno de ellos pudieran contar las impresiones de las marchas del 23 y 24 de Marzo para poder conformar un relato coral sobre la experiencia de caminar con otras las calles, enarbolando banderas y cantos en común.

Esta invitación nace inspirada en *La noche de Tlatelolco*, crónica periodística de Elena Poniatowska que narra la masacre de estudiantes sucedida el 2 de octubre de 1968 en México. En este libro, la autora construye el clima político y social que llevó a la movilización, tomando testimonios orales de los protagonistas de la historia.

Los estudiantes narraron los ritos que anteceden a la marcha: el mate, la coordinación con amigos, la decisión desde dónde y con qué columnas avanzar hacia la Plaza de Mayo. Algunos fueron por primera vez. Otros, reencontraron sus cuerpos vibrando con los cantos conocidos, buscando la larga bandera con las caras de los 30 mil.

El 2022 será un año que quedará en la memoria de quienes tienen un compromiso con la lucha por los derechos humanos. El año en que desanudamos la garganta para volver a gritar en las avenidas por los compañeros desaparecidos.

•

En el marco del 44° aniversario del golpe cívico-militar de 1976, la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación presentó **“Sonidos de la Memoria”**. Producción realizada con material del acervo documental del Archivo Nacional de la Memoria.

•

CRÓNICAS 23 DE MARZO, LA PLATA

La particularidad de marchar después de dos años de pandemia y aislamiento social obligatorio implica volver a poner el cuerpo, reivindicando la memoria popular en las calles.

Vanesa Robledo

La movilización es importante porque reivindicamos la memoria colectiva y se hace sentir. La cantidad de convocatorias de diferentes colectivos se hace presente, como dice el lema “un pueblo con memoria es un pueblo con democracia siempre”. Salir a marchar con compañeros algo nuevo para mí, ver tantos rostros agrupados y en colectivo.

Guadalupe Morales

Poner el cuerpo en las calles permite reconfigurar la lucha de otra manera ya que nos permite habitar espacios de encuentro y reflexión compartiendo un mismo sentimiento levantando las banderas históricas del “Nunca Más”.

Alba Marcela Correa, Yanina Vega, Daniel Germán Martín

En un primer momento nos juntamos todes en el patio de la facultad y pintamos pañuelos con los lemas “nunca más”, “fueron 30.400”, símbolos de Madres de Plaza de Mayo. Algunas compañeras venían con sus hijes y se acercaban a pintar pañuelos también.

Guadalupe Morales

Nos volvimos a encontrar, volvimos a sentir esa mística con compañeros, amigos; volver a poner el cuerpo, habitar ese espacio que es tan simbólico e importante para la lucha y el compromiso con los derechos humanos y la democracia Argentina.

Milagros Bonello

Una compañera me dice que en su casa no se suelen hablar de temas de la dictadura, pero en nuestra generación somos unos distintos. Yo creo que es una verdad a medias, es cierto que quizás nuestra generación hable sin tapujos, sin miedo, pero de quienes más aprendemos sobre la memoria pasada es de nuestros mapadres, abueles

Guadalupe Morales

Se suman detrás estudiantes de la facultad de Bellas Artes. Se vive un momento de emoción, nos vamos reconociendo y acompañamos con cánticos. Marchando por la calle 7, sobre las veredas veo personas que se quedan mirando nuestro paso, mientras que colectiverxs, motociclistas y automovilistas están apresuradxs, nos van apurando en nuestro recorrido. El cielo gris, amenaza con llover.

Vanesa Robledo

Mientras nos movilizamos se va sumando más gente, veo mucha convocatoria juvenil, hay algunos encargados de mantener el control, cuando frenar, agruparnos más, hacernos a un lado en la calle, nosotros unidos en multitud te da una sensación de protección muy linda.

Guadalupe Morales

**“olé olé, olé olá como a los nazis les va a pasar,
adonde vayan los iremos a buscar”**

Lo que me asombró fue la plaza llena de rostros blanco y negro, mirabas para arriba y estaba lleno de hilos con retratos que iban de un lado a otro hasta llegar a la estatua, pero esta estaba tan envuelta en esto que apenas se podía ver, triste de pensar que todos esos rostros son de desaparecidos.

Veía periodistas y fotógrafas documentando el proceso, la gente estaba animada y cantaba con ímpetu mientras sonaba la comparsa. Yo también documentaba todo en mi libreta, no sabiendo muy bien qué anotar pero poniendo foco en mis sensaciones.

Más que sectores de diferentes agrupaciones parecíamos una gran masa homogénea siguiendo una misma trayectoria.

Guadalupe Morales

Al llegar a Plaza San Martín, distinguí una multitud de rostros de desaparecidxs fotografiados en un banner extenso de color azul y blanco. Nos encontramos con una multitud de personas encolumnadas en organizaciones políticas, sociales y sindicales. Se destaca la presencia de lxs jovenxs, que siembran memoria.

Vanesa Robledo

¡Presentes, ahora y siempre!

Me parece importante reivindicar la memoria colectiva porque nos unifica como pueblo con una misma trayectoria, un mismo pasado, presente y encaminados hacia un futuro, porque una nación unida es una nación difícil de vencer y más soberana.

Guadalupe Morales

Luego nos dirigimos marchando a Plaza San Martín, en donde nos encontramos con una considerable muchedumbre y una variedad de colores y banderas, cada uno con sus bombos y sus cánticos. En esta diversidad multitudinaria sentimos que todos compartimos un mismo horizonte, más allá de cada orientación política, en esta marcha pudimos notar que se construyó una instancia en donde sobresalía la perspectiva de lo colectivo con la necesidad de recuperar y reconstruir una memoria colectiva, en busca de la verdad y la justicia.

Alba Marcela Correa, Yanina Vega, Daniel Germán Martín.

Comienza a llover y nos alivia del calor.

Vanesa Robledo

CRÓNICAS DE LA MARCHA DEL 24 DE MARZO EN CABA

Todos los 24 de Marzo se conmemora el golpe de Estado de 1976 que dejó como saldo más de 30.000 desaparecidos, privaciones ilegítimas de la libertad, apropiaciones de recién nacidos y torturas en centros clandestinos

María Victoria Reynaga

Flotaba esa alegría de volver a vernos, esos abrazos eternos con compañeros que hacía mucho tiempo no veíamos.

Milagros Bonello

“Madres de la plaza, el pueblo las abraza”

Fue mi primera participación. Pude coincidir con una amiga para viajar juntas en su auto cuando salía de su trabajo, me pasó a buscar y salimos para Buenos Aires. Ambas estábamos muy nerviosas y ansiosas por llegar, yo un poco más que mi compañera, ya que como mencioné anteriormente, era mi primera marcha, pero la de ella no. Sin embargo, en el camino ella me contaba que era emocionante volver a marchar luego de estos 2 años de pandemia en el que todo se paralizó.

María Victoria Reynaga

30.400 razones por las que hay que seguir en las calles marchando de manera colectiva

Con el pasar del tiempo naturalicé las movilizaciones del 24 de Marzo, asistí por primera vez en 2015 cuando vine a La Plata a estudiar. Salía siempre con algún amigüe desde la facu ya como algo natural y después de pasar dos años sin poder asistir fue muy extraño porque me permitió realmente tomar

conciencia del porque elegía estar ahí.

Milagros Bonello

Este 24 de Marzo implico en lo personal el reafirmar el compromiso con esa búsqueda ineludible de las abuelas, son ellas quienes pudieron resignificar ese dolor y transformarlo en lucha, son ellas un faro para los derechos humanos, con ese amor y perseverancia, con un tranco cada vez más lento pero siempre marcando el camino a seguir. Estar ahí fue volver a sentir ese escalofrío que recorre todo el cuerpo porque recordamos unos de los momentos más oscuros de nuestra historia, pero sabiéndonos acompañades, contenides y tomando el compromiso de seguir exigiendo memoria verdad y justicia.

Milagros Bonello

Se sintió tan hermoso poder estar presente y acompañar en esa búsqueda de tantos años de las abuelas.

Cuando terminó, al momento de la vuelta me quede con una sensación de orgullo en el pecho, un sentimiento inexplicable, que sin dudas quiero volver a sentir...

Reencontrarse con lxs compañerxs desaparecidxs y las identidades apropiadas y poder darles ese abrazo que desde hace 46 años están esperando.

María Victoria Reynaga

*“Lo recordaron aún sin haberlo vivido,
porque la memoria es mucho más grande que una sola vida”*

Los días del fuego. Liliana Bodoc

EL ARTE

como herramienta
de lucha, como

CONSTRUCTOR

DE MEMORIA

 **POR** Gabriela Roqueta

Muchas formas existen de construir esa red de entramados que significa la memoria. Nosotros como pueblo, somos eso que llamamos memoria, somos nuestra propia memoria, la hacemos cuerpo, la hacemos grito que trasciende generaciones e incluso fronteras, la volvemos territorios que no tienen cronología. Dentro de las muchas formas de construir esa memoria colectiva, en nuestro país existe la marcha del 24 de Marzo, uno de los espacios históricamente más emblemáticos en la lucha y resistencia por los derechos humanos de ayer, de hoy y de siempre. Es una jornada de la que forman parte multiplicidad de colectivos, organizaciones y activistas que marchan cada año desde plaza congreso a la plaza de mayo al grito de consignas como las de “Nunca Más”, “Son 30 mil detenidos-desaparecidos”, “Memoria, verdad y justicia”. En este escenario callejero existen grupos que eligen tomar las calles desde el arte, desde la acción poética, este es el caso del *Colectivo Fin de Un Mundo* quienes desde hace 10 años recorren la marcha del 24 de Marzo desde la música, desde la danza, generando

un irreverente cuerpo colectivo que se hace parte del ritmo de la resistencia y emergiendo en las calles (como lo dice la difusión de la performance 2022) con la fuerza de los ríos de la memoria, la verdad y la justicia.

•

¿Que es el arte acaso, sino la forma que tenemos de imaginar ese otro mundo posible que anhelamos construir? El arte es una forma de hacer política desde el cuerpo, desde la poesía, desde la música y esto es lo que destaca a *Fin de Un Mundo* dentro de los diversos grupos que habitan las calles en la marcha del 24 de Marzo. El *Colectivo Fin de Un mundo*, decide pararse desde la potencia del hacer cuerpo colectivo para poder compartir su mensaje que se hace carne en quienes accionan y también en quienes acompañan o son “espectadores” de la acción.

•

Este año tuve la posibilidad de accionar por tercera vez consecutiva un 24 de Marzo con el colectivo y realmente no deja de conmoverme la capacidad creadora de este mar de artistas, activistas y la fuerza de la potencia de sabernos de verdad un cuerpo colectivo, una sola forma de gritar, de bailar, de habitar el escenario calle en un día tan movilizante.

La propuesta *Fin de un Mundo* es justamente, como lo dice una de sus consignas, “romper las fronteras entre el arte y la política” y eso es lo que nos sucede cuando habitamos una performance del colectivo, hay algo entre las categorías impuestas de una forma de considerar el arte en determinados encuadres decorativos, desde cierta “pureza” o desde un lugar posmoderno, vaciado de mensaje, mudo ante las injusticias de la época que se quiebra completamente en las acciones callejeras performáticas que comprenden el arte como una herramienta de lucha. El arte desde un cuerpo, formado por muchos cuerpos, que lo potencian y le permiten ser entonces resistencia, ser lucha y ser esa imaginación capaz de proyectar en ausencia lo que no está, de ser ese poder intuitivo, que comprende que el futuro no viene, sino que es una constante construcción del presente. Y que al igual que ese futuro, la memoria también es una construcción que necesita de esa fuerza colectiva



Foto: Colectivo Fin de un Mundo

que la hace construirse en todas las épocas, que la hace ser ese espacio territorio sin cronología. Este 24 de Marzo no puedo decir que “volví a habitar las calles después de la pandemia”, ya que durante los dos años anteriores también salí a la calle con otros amigos y compañeros, quizás de otras formas, pegatineando el barrio, interviniendo artísticamente, marchando con todos los cuidados necesarios, pero sin dejar las calles porque la memoria no se toma cuarentena, como tampoco lo hacen las luchas del pueblo por la transformación social.

LA MEMORIA SE MILITA

 POR Valentina Antonella Santamaria



El pasado 24 de Marzo el legado de les desaparecidxs de la última dictadura cívico-militar, eclesiástica y mediática, tomó la estación platenense, utilizando como instrumentos los cuerpos, mentes y corazones de miles de jóvenes que esa jornada decidieron organizarse. Era una mañana con un clima otoñal que helaba los huesos, tal era así, que parecía haberse inspirado en los sentipensares de aquellxs que dudan de la cantidad de desaparecidxs, y de la eterna lucha por madres y abuelas de plaza de mayo, a ellxs como ya sabemos, “ni olvido, ni perdón”. A ese frío otoñal que aliena el corazón de lxs que se conforman y de lxs que ninguna injusticia les hace mella, decidimos explicarle que el mundo que queremos se construye con el calor de las masas unidas y organizadas. No debemos olvidar que el objetivo del último golpe de Estado fue derrotar a los movimientos de masas, formados por estudiantes y trabajadores. A la desorganización y a la despolitización de nuestros movimientos, le decimos Nunca Más.

Aquella mañana, los asientos del tren Roca fueron tomados por el fuego de lxs que queremos cambiarlo todo. Dato no menor, el ferrocarril fue nombrado así por el ex presidente Julio Argentino Roca, teniendo en cuenta que el mandato del mismo encarnó el genocidio más grande sobre los pueblos originarios, es decir, aquel proceso de saqueo y exterminio nombrado por el discurso dominante como “conquista del desierto”, en esos territorios no había ni un desierto que “poblar”, ni un pueblo que conquistar, lo que había y aun perdura es un pueblo que sigue luchando por la recuperación de sus derechos identitarios, los cuales le han sido arrebatados. Por ende, el sostenimiento honorable de este legado, denota un no-relato por más de un siglo de la masacre sobre los pueblos originarios. Como sostiene Eduardo Galeano “En América todos tenemos algo de sangre Originaria, unos en las venas, otros en las manos” (Las Venas Abiertas de América Latina, 1971).

Después de dos años de múltiples retrocesos en términos de organización de masas, las multitudes volvimos a tomar las calles les militantes de los 70 con su incesante lucha por los Derechos Humanos, la juventud militante, organismos de DDHH, etc.

En el marco de la mencionada jornada, Norita Cortinas, histórica dirigente de la lucha de Madres y Abuelas de plaza de mayo, manifestó en su discurso un claro horizonte de lucha, en conjunto con el Encuentro por la Memoria, Verdad y Justicia.

En un contexto signado por la dura crisis económica que atraviesan las clases populares, las banderas de lxs compañerxs caídxs siguen vigentes, la lucha continúa. Ellxs formaron parte de una generación de militantes sociales y políticos que lucharon y dieron su vida por el cambio social y por un proyecto político revolucionario en la Argentina y Latinoamérica. Hoy, casi medio siglo después, el hambre y el sufrimiento siguen azotando a nuestro pueblo y es un deber luchar por la construcción de un sistema social más justo.

En el marco del mencionado discurso, se vociferaban múltiples consignas de lucha que proponen un claro camino de militancia política por los Derechos Humanos y ambientales, las mismas ponen énfasis en la gran lucha a dar contra el sector de mayor poder económico que actualmente se materializa en el FMI, asimismo nos propone no perder de vista la complicidad de dichos organismos frente a los repertorios de violencia en los territorios latinoamericanos, sosteniendo entonces que el pago de la deuda externa, no se comporta como un ataque simplemente económico, sino también como un ataque a los DDHH y derechos ambientales, teniendo en cuenta que ningún ajuste estatal pasa sin represión al pueblo. En este sentido, el discurso no pierde de vista la literalización que toman los discursos de odio que emergen de la burguesía nacional y transnacional, adquiriendo múltiples formas de opresión que tienen como destinatarias a los sectores populares, entre ellas el gatillo fácil y redes de trata.

En este marco, continuamos exigiendo la apertura de archivos, la búsqueda de Clara Anahí y de Jorge Julio López. Como también, seguimos luchando por castigo a lxs responsables políticos de los asesinatos de Dario Santillan y Maximiliano Kosteki.

Para quienes luchamos por la construcción de un mundo justo, me atrevo a decir justo -no “más justo”, porque no creo que el mundo pueda ser transformado a medias tintas-, los nombres Dario y Maxi nos perduran en la memoria y en el corazón, por eso cada 26 de junio levantamos sus banderas, sin dudarlos.

Frente a un sistema que se reinventa con fuerza día a día para continuar con un saqueo masivo de nuestros medios de vida y conquistar nuestra subjetividad, con el objetivo de hacernos creer que ya no sirve luchar y militar, tenemos el legado de les compañeres militantes desaparecidos en la última

dictadura, y por supuesto de Dario y Maxi, que entregaron su vida luchando por un mundo sin desigualdades.

Tenemos la certeza de que el mundo que soñamos no nos está esperando, lo tenemos que construir, por eso y por ellos, seamos realistas y hagamos lo imposible.

Hoy más que nunca tenemos la certeza de que lxs desaparecidxs son del pueblo, no solo de las madres y abuelas, nuestra lucha continúa su legado, cada desaparecido vive en cada lucha que peleamos y en cada bandera que levantamos.

Memoria, verdad y justicia.

30.000 desaparecidxs presentes, ahora y siempre. Nunca Más.



25 de
marzo
día 5

CORTOMETRAJE

“No me olviden”

● POR Ximena Echeverría, Karen Maciel

AUTOR Ariel Oyarzábal

AÑO DE ESTRENO 2020

En la semana del 21 al 25 de marzo se realizó en la Facultad de Trabajo Social la XXVIII Semana de la Memoria, donde se dieron distintas actividades en el marco de los 46 años de la dictadura eclesiástica militar y los 40 años de la Guerra de Malvinas.

El viernes 25 de marzo se presentó el cortometraje “No me olviden”, estrenado en el año 2020 y dirigido por Ariel Oyarzábal, el cual relata la historia de un profesor que visita el museo de Veteranos de Malvinas ubicado en Ensenada. Allí, a través de su talismán “mágico”, se encuentra con Miguel González, un ex combatiente que vuelve del pasado para contar su historia durante la guerra, con el fin de que la historia permanezca viva y sea recordada. En ese sentido, se relata la historia de vida de este soldado, ya que era un joven de 18 años que fue a luchar por su patria, recuperando y trayendo al presente lo que vivían estos jóvenes que fueron a defender la soberanía nacional. Esto lleva a repensar en las condiciones en las que viajaron a Malvinas, ya que eran jóvenes que no estaban preparados ni mental ni físicamente para afrontar esa batalla.

Además, recuperando la historia de Miguel, se dio a conocer que el suministro de comida era racionada, se distribuían en pequeñas porciones para que todos puedan acceder a la misma. Del mismo modo, cada vez que



Fragmentos del cortometraje "No me olviden"
(Daniel Oyarzábal, 2020)

se daba una confrontación, nuestros soldados se encontraban en pozos llenos de agua. Miguel traía en esos momentos su pasado, las raíces de su pueblo cantando folklore para que sea más ameno tanto para él, como para sus compañeros. En un fragmento del corto donde Miguel expresa, *“en el pozo tenía mi casco, mi fusil, mi vida, en cualquier momento lo perdía todo”*. Para sobrellevar estos momentos de ataque, Miguel se aferraba a sus recuerdos que lo mantenían vivo.

En su relato, Miguel cuenta que seguía en contacto con sus familiares y allegados a través de cartas, dado que era una forma de comunicación para ellos y una contención de parte de los mismos. A su vez, los familiares mediante este mecanismo les hacían llegar golosinas como chocolates y chicles. También le relata al profesor que tenía una relación con su compañera de baile, Ester, y cuando enviaba las cartas le mandaba un saludo especial a ella, ya que nadie sabía de su relación.

“Nací y morí en mi patria, fuimos a defender la soberanía, no soy yo solo, somos cientos”, dijo Miguel. Esto nos da a entender el sentido de patria, de soberanía sobre las tierras malvinenses, ya que esta guerra hace a la historia trayendo la memoria al presente, ubicando a los soldados como héroes. En ese marco, los productores del cortometraje quieren hacer llegar un mensaje a todas las personas que lo vean: no hay que olvidar la lucha de los jóvenes que fueron a Malvinas, que pelearon por la nación y la patria, dejando alma y cuerpo en el campo de batalla. También, la importancia del reconocimiento de identidad de los demás soldados, sus historias de vida, para que la lucha de ellos no quede en vano.

En el año 2017, en el cementerio de Darwin, Miguel se convirtió en uno de los 90 héroes identificados, dejando de lado la leyenda de su placa *“Soldado argentino, solo reconocido por Dios”*. Al momento del reconocimiento de identidad se encontró un rosario de plástico entre la ropa, un blíster de chicles, un carretel de hilo rojo, y un crucifijo de plata regalo de Ester. Así mismo, encontraron una carta que no llegó a enviar, la cual fue entregada a su familia y recibida por una de sus hermanas.

En líneas generales, es importante recuperar las historias de vida, tanto de Miguel como de los cientos de jóvenes que fueron a Malvinas, para mantener viva su identidad, como también mantenemos viva la identidad de los jóvenes desaparecidos, torturados y asesinados en la dictadura militar. Es por



ello que ambas luchas se reconocen en la Semana de la Memoria. Es parte de nuestra historia y, si bien hace 40 años que pasó, nos sigue atravesando a todos a la hora de recordarlos para seguir luchando; por los compañeros que ya no están pero que aún siguen presente en nuestra memoria, y para que estos acontecimientos de violencia, de crímenes de lesa humanidad no vuelvan a marcar la historia argentina.

En un segundo momento, luego de mirar el corto y conversar con sus directores, tuvimos la posibilidad de escuchar a dos de los ex combatientes de Malvinas. En este espacio ellos contaron sus experiencias y sentimientos de aquella época trayéndolos al presente, como forma de organización para luchar en el presente y en el futuro. A su vez poniendo en cuestión las distintas formas de identidades como ex combatientes que tiene la sociedad sobre ellos y la identidad de víctimas que se les impuso, mientras en la Dictadura Militar no se los caracterizaba de esa forma. Es decir, como el contexto político influye sobre la opinión de la sociedad, y que a su vez hay que desnaturalizar ciertos pensamientos que se crearon desde cada lucha. Expresan que

la guerra terminó pero la lucha todavía sigue, hay que seguir construyendo relatos, identidades para movilizar y construir historia, a partir del recuerdo de los compañeros que fueron acribillados en la Dictadura Militar o en la Guerra de Malvinas. Reproduciendo la memoria que nos pertenece y a su vez de pensarnos como sujetos que seguimos haciendo historia a través de la revolución.

Por último, es un cortometraje donde no solo se cuenta la historia de Miguel, sino que deja muchas enseñanzas, mensajes, emociones. Como así también la importancia del relato, de las historias y mantener presente la memoria viva, para que sean recordados y recordadas. Es un corto donde prima lo afectivo, que por momentos emociona hasta las lágrimas y al mismo tiempo nos invita a reflexionar, a reconocer la importancia de que se sigan realizando actividades tanto en las facultades como en escuelas, para que tanto los niños como los grandes puedan recordar y aprender sobre las historias pasadas.



CONFERENCIA

“Entregar al Paraná es como entregar las Islas Malvinas”

Reflexiones en relación a los desafíos económicos y políticos que atañen a la lucha por la soberanía nacional.

PANELISTA Mempo Giardinelli

Escritor, periodista e investigador

PRESENTA Oscar Rubén Verón

Sec. Gral. ATE Vías Navegables. Integrante del Frente por la Soberanía Nacional

COORDINA Dra. Patricia Schettini

Directora del Laboratorio de Investigación de Movimientos Sociales y Condiciones de Vida

ORGANIZA Laboratorio de Investigación de Movimientos Sociales y Condiciones de Vida. LIMSyC. FTS.

ENTREVISTADORAS Paulina Rebagliati, Rocío García Pérez y Rocío Pila

FECHA Viernes 25 de marzo a las 12hs



SOBRE MEMPO GIARDINELLI

Nacido en Argentina en 1947, Mempo Giardinelli es un reconocido escritor, periodista e investigador. Luego de su exilio a México entre 1976 y 1984, debido a la última dictadura cívico-militar, reside actualmente en la misma ciudad que le brindó su primer hogar, Resistencia Chaco, desde donde continúa trabajando como columnista para medios como Página/12.

SOBRE LA CONFERENCIA

Con más de diez novelas publicadas, Giardinelli nos confirma la intrínseca relación que existe entre la lucha y el activismo político con ser un gran escritor. Impulsor de la lucha por la recuperación del control del río Paraná y del canal Magdalena por parte del Estado, en la conferencia *Entregar el Paraná es como entregar las malvinas: Reflexiones en relación a los desa-*

fios económicos y políticos que atañen a la lucha por la soberanía nacional, el autor relata las razones que motivan su lucha como nacidas del amor: del amor a su hogar, a su patria, a sus compatriotas; recordándonos que existen formas de resistencia a través de la escritura y de la comunicación.

Giardinelli, junto con Oscar Verón -Sec. Gral. ATE Vías Navegables, integrante del Frente por la Soberanía Nacional-, presentan en esta conferencia una problemática que nos afecta a todos los argentinos, pero que a su vez es desconocida por muchos: la soberanía de nuestros ríos frente al poder de empresas extranjeras.

La conferencia tuvo lugar en el marco de las jornadas que se realizan anualmente en la Facultad de Trabajo Social de la UNLP en la “Semana de la Memoria”, unas jornadas centradas en actividades relacionadas con los hechos que acontecieron en la última dictadura cívico-militar.

“Resistencia es mi lugar de nostalgia. Volver después del exilio, por la necesidad de lucha, la necesidad de convocar, de preservación de nuestros ríos. El Paraná es todo lo que amo”. Así comenzaba la conferencia de Mempo. Nos llenó de emoción escuchar al periodista tan nostálgico y apasionado por su tierra, por su gente y por su río, que hoy están en peligro.

Es desde estos sentimientos que Mempo Giardinelli es portavoz de este movimiento que busca la derogación del decreto 949/20 y la plena implementación del Proyecto Canal Magdalena. El Gobierno nacional publicó el 26 de noviembre del 2020, a menos de una semana del Día de la Soberanía Nacional, el Decreto 949/20 que dispone el llamado a licitación pública nacional e internacional para adjudicar la concesión de Obra Pública por Peaje “para la modernización, ampliación, operación y mantenimiento del sistema de señalización y tareas de dragado y redragado y mantenimiento de la vía navegable troncal” del Río Paraná, en un tramo comprendido entre el kilómetro 1.238 hasta la altura del kilómetro 239,1 del canal Punta Indio, en el Río de la Plata. En este sentido, el decreto delega en el Ministerio de Transporte de la Nación la adjudicación de las obras a uno o más concesionarios, quienes estarán autorizados a cobrar peajes.

Es en el año 2013 que el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner anunció el proyecto del canal Magdalena; mientras que en 2015, las autoridades locales trabajaron en el pliego de la licitación, aprobado el 9 de diciembre de ese año. Todo se truncó cuando Mauricio Macri asumió como presidente

de la Nación y decidió abandonar el proyecto; éste recién fue retomado por Alberto Fernández a mediados de 2020. La construcción del canal Magdalena apunta a conectar el sistema marítimo con el sistema fluvial argentino y favorecer la integración de puertos del país así como también a habilitar una conexión directa con el océano Atlántico, dándonos una apertura con el resto del mundo. En la actualidad la Argentina no tiene salida directa al Atlántico porque todo pasa por el puerto de Montevideo, donde los buques suelen estar parados con demoras de 3 a 16 días. La creación de este canal como corredor logístico marítimo entre los puertos rioplatenses de Buenos Aires y La Plata, y del sur como Bahía Blanca y Quequén, ayudaría a impulsar la inserción competitiva de la región en los mercados internacionales y reforzaría nuestra soberanía.

El 20 de abril de este año se realizó una movilización al Ministerio de Transporte -replicada en diversos puntos del país- en defensa del Río Paraná y del Canal Magdalena, por la soberanía marítima y fluvial. “El río Paraná y el Río de la Plata representan nuestra principal vía navegable y nuestros dos ríos más importantes. Ambos están en peligro. A través del decreto 949, el gobierno nacional ha decidido reprivatizar esta vía troncal de navegación por donde se llevan todos nuestros bienes comunes naturales y por donde se desangra la Argentina”, señalaron las organizaciones convocantes en un documento conjunto.

Mempo Giardinelli participó de la convocatoria, así como también Oscar Verón; el ex titular de la Subsecretaría de Puertos y Vías Navegables, Horacio Tettamanti; la ingeniera industrial y ex diputada fueguina, Alejandra Portatadino; el periodista Luciano Orellano -autor del libro “Argentina sangra por las barrancas del río Paraná”- y el dirigente Julio Urien, titular de la Fundación Interactiva para Promover la Cultura del Agua (Fipca). También formaron parte de la iniciativa ATE Nacional, la organización Soberanos, el ex titular de la Federación Agraria (FAA) Pedro Peretti, el periodista Néstor Piccone, el diputado provincial de Santa Fe Carlos del Frade (Frente Social y Popular), la referente del Foro por la Recuperación del río Paraná Mónica Polidoro, la ex legisladora santafesina Mercedes Meir (Soberanía Popular) y el abogado Santiago Alí Brouchoud, del Movimiento Federal por la Soberanía Nacional.

Llega un momento en que la memoria es parte de tu vida, es como la respiración, vos respiras y no te das cuenta, no estás pensando en que estás respirando, es una actitud de vida.

—**¿Qué es la memoria para vos?**

—La memoria es mi vida. No es un día, es una actitud de ciudadano, es una actitud humanística que algunas personas tienen. Yo me enganché con los días de la memoria, vine a Buenos Aires a participar de la marcha y demás, pero para mí la memoria es todos los días. El trabajo honrado es una forma de memoria, la buena memoria de las cosas que pasan es un homenaje a la memoria colectiva, a cada persona le puede interesar más determinados aspectos. Yo perdí -como muchos, como todos-, perdí afectos muy profundos, padecí las consecuencias de la dictadura, yo era muy joven y tuve que salir de acá, no la pasé bien, tuve muchos problemas. Yo militaba en el sindicalismo de lo que era entonces el gremio de prensa y tuve la oportunidad de conocer muchos militantes y gente extraordinaria, que fueron mis maestros y yo los llevo conmigo, siempre han estado en mi corazón. Cuando tuve que salir del país fue difícil, como en aquel entonces, y también encontrarme con compañeros y compañeras, yo estuve en México diez años y el ejercicio de la memoria era cotidiano, la memoria era todos los días, reunirnos en lo que era la comisión de solidaridad con el pueblo argentino, la comisión argentina de solidaridad. Había distintos organismos, yo pasé prácticamente por todos ellos y el ejercicio de la memoria era ayudar a compañeros y compañeras que llegaban, conseguir trabajo, conseguir papeles, darles una acogida afectuosa a gente que venía, como todos, con desgarros. Yo creo que la solidaridad fue muy importante, a mí me restauró en muchos sentidos y creo que a todos los compañeros y las compañeras allá en México, éramos diez mil argentinos y argentinas legales, después se hablaban de 30/35 mil. Para mí la memoria era una actividad cotidiana y después fue el regreso, cuando cayó la dictadura yo volví acá, a fines del 84 y bueno los reencuentros también eran una evocación de la memoria, era contundente porque te encontrabas con compañeros que militaban, había gente que todavía no podía volver. Llega un momento en que la memoria es parte de tu vida, es como la respiración, vos respiras y no te das cuenta, no estás pensando en que estás respirando, es una actitud

de vida.

Para mi como escritor fue como una especie de batería, de proveerme permanentemente, no quiero decir que todo lo que escribo está vinculado a eso, tampoco soy obseso ni monotemático, pero muchos de mis textos tienen que ver con eso, sobretodo mis primeras novelas, El cielo con las manos fue una novela de esa época, La revolución en bicicleta también, después cuentos. Además como yo siempre escribí en periodismo, en diarios, trabajé en México en diarios y revistas de allá, soy una especie de chismoso de la palabra, no escribo todo vinculado a la memoria pero la memoria está, no se puede trabajar si no tengo esa presencia.

En esta respuesta retoma las temáticas comentadas en la conferencia. Sus motivaciones e inspiraciones, la relación entre la solidaridad, la ciudadanía y la memoria.

En ese sentido, continuamos:

—Comentabas recién sobre tu experiencia en México y la solidaridad entre los compañeros y las compañeras que estaban ahí, también se dice mucho que Argentina es un país solidario, que se mueve con la solidaridad. ¿Qué sucede con todo lo que expusieron hace un rato, todos los conflictos y el cerco mediático que existe, qué estrategias podemos tener -más allá de esta charla que fue clave para nosotres y nos sirvió mucho- para romper este cerco mediático y para poder tejer lazos solidarios con estas luchas, que están en contra de nuestra soberanía, de nuestros territorios, de nuestros ríos, de nuestros pueblos originarios que cada vez están más expulsados de sus territorios. ¿Cómo tejer redes con esos pueblos?

—En un sentido amplio la memoria abarca todo eso. La memoria no es solamente la tragedia concreta que fue la dictadura, la memoria también es restauración y revalidación de pueblos que fueron tapados durante muchos años. Al escribir como comunicador siempre está presente, porque no puedes salir de eso, salvo que seas un cretino hay quienes lo hacen, pero no se puede salir de eso. Es como la respiración, no estás pensando en respirar y respiras y con esto pasa lo mismo. Posiblemente esta semana escriba un artículo

con toda esta experiencia de ahora y eso está presente, aunque no figure la palabra memoria. Creo que eso es un buen trabajo que han hecho las madres y las abuelas que han instalado esta concepción, la memoria no es una efeméride. En el sentido político y sociológico la memoria es mucho más que el recuerdo de un día particular porque lo abarca todo. Como dice León, todo está guardado en la memoria.

Es algo transversal a todos los temas, pienso que es algo que está presente en nuestro inconsciente colectivo, no solamente una fecha, como venís diciendo

Sí, la mayoría de los colectivos, no sólo políticos, qué se yo, ambiental, de mujeres, reivindicativos

—Que también son políticos.

—Sí, claro, y la memoria está presente en todos.

Mempo, mientras nos habla, sigue comiendo unos sandwiches de miga que le ofrecieron las profesoras desde el Laboratorio de Investigación de Movimientos Sociales y Condiciones de Vida de nuestra facultad. Nos convida, nosotras algo tímidas no aceptamos y seguimos con la siguiente pregunta.

—En relación a lo que venimos hablando, usted en un momento describe la lucha que se está dando como una lucha romántica, como una lucha que necesita esa esperanza de que va a mejorar la situación actual. Considero que esa esperanza se nutre de la memoria, de dónde venimos, de lo que paso con la dictadura cívico-militar, de dónde salimos y a donde no queremos volver; cuando lo mencionó como lucha romántica, esas emociones y sentimientos que no lo dejaban dormir y por eso tenía que salir a militar y a luchar todos los días, como dijo recién.

—En realidad yo no me doy cuenta de todo eso, o me doy cuenta después. Incluso con la lucha por el Paraná y menos con lo que escribo yo. A veces pienso que lo mejor, como escritor me pasa, que hay muchas cosas de las que prefiero no ser consciente. A veces pasa que veo algo que me conmueve mucho y semanas después o meses después recién escribo algo, es decir, yo

no tengo control sobre todo eso y lo prefiero, sino se hace condicionante. Lo he visto en compañeros y compañeras donde la memoria de un dolor es tan lacerante que se hace condicionante y ellos sufren como condenados. Es muy difícil recuperarse de eso ¿Cómo te recuperas de la muerte de un hermano? ¿o de tu amor? Es muy difícil. Yo por suerte no he tenido pérdidas en mi familia sanguínea, pero sí he visto a muchos compañeros y compañeras destruidos por la presencia de una memoria muy lacerante; he conocido mucha gente, muchos compañeros y compañeras que tenían hijos chiquitos y que estaban muy destruidos por todo lo que había pasado, la solidaridad en el exilio funcionaba con eso; y hay compañeros que te quedan para toda la vida. Es inevitable que aparezca el dolor pero uno se repone de eso, con la militancia, con la actitud de vida, con el no olvido y con ayudar a que otra gente se entere, porque hay mucha gente que no quiere enterarse.

—**¿Qué estrategias podemos desplegar para que la gente se entere?**

—*No se si hay estrategias, lo que yo trato de hacer cuando me doy cuenta cuando alguien se está haciendo el boludo, me las ingenio para meter el tema, para tratar de tocarle alguna fibra afectiva que todo el mundo la tiene y a veces viene bien buscarla, no para ayudarlos a ellos sino para revelarlos de alguna manera. Pero bueno son cosas que yo no soy consciente, lo puedo decir ahora porque lo estoy pensando pero sino ni me doy cuenta, ni quiero darme cuenta.*

—**¿Qué significa la soberanía nacional?**

—Qué buena pregunta, nunca me la habían hecho. La soberanía nacional es una conciencia de la propiedad de lo colectivo. Cuando pienso en la soberanía nacional de la Argentina pienso, y soy consciente de que, la soberanía es un factor de unidad, apropiación, de demarcación. Es como decir ‘esto es mío’. Y sobre todo lo mejor es decir ‘esto es nuestro’. Entonces, uno puede tener soberanía, qué se yo, la tenencia de tus hijos, tus hijas. Mi vieja tenía la soberanía de su casa. Y eso se transmite, se hereda, se refuerza. Y después uno va encontrando en la vida las distintas formas de armonizar todo el conjunto de cosas que hacen a la vida, en una cosa que tenga que ver con la

autonomía, con la decencia, palabra que hay que cumplir, honestidad. Todo eso es para mí la soberanía.

—¿Cómo transmitir a los pueblos, teniendo en cuenta de que hay una sola voz en los medios? ¿Cómo llevar esta consciencia de la soberanía a los pueblos que siempre fueron relegados históricamente?

—La soberanía primero se enseña, y este es uno de los grandes problemas que tenemos en la Argentina, es en la escuela. La primera vez que vas a la escuela y te hacen parar con todos los chicos para ver cómo suben la bandera. El primer acto, que sos un enano, una enana de cinco años que canta el himno. Así se va construyendo. Está vinculado a la identidad nacional. Diferente a la identidad familiar que eso te lo dan en tu casa. A partir de ahí está vinculado a una identidad más que solidaria, a una identidad comunitaria. Y ahí entran a jugar un montón de factores, en Argentina ha sido muy importante durante muchos años los factores de una historiografía que fue bastante macañadora pero bueno, fue la que nos dieron. Hoy detesto a Julio Roca, pero a mí me enseñaron de chiquito que era un prócer, y yo les creía. Así, bueno, se va construyendo. Y esa construcción que quizás dura toda la vida. Y a mí me importa la soberanía de los lagos patagónicos, pero mi lucha es otra. No puedo estar en todo, me encantaría pero no puedo. Sé que cada afirmación de soberanía está acompañada por otra gente, tus compatriotas. Y eso es la soberanía.

Uno quiere... no ensancharlo porque los que quieren ensancharlo tienen vocación de imperialistas. A mí jamás se me ocurriría ir por la soberanía de Paraguay o de los uruguayos. Son concepciones que te da la vida, la militancia, el estudio, el conocimiento. La construcción de soberanía empieza con el himno a la bandera y mamá y papá que se emocionan y vos ves que se emocionan y entonces...

—¿Qué sucede con los pueblos originarios que no se sienten representados por esa idea de nación Argentina, y el himno, y tienen otra historia, pero que históricamente están sobre esos territorios y también tienen su soberanía?

—Sí pero, lamentablemente, los pueblos originarios han llegado tarde a esta conciencia. Porque los han explotado. Sé que en esos pueblos esa conciencia la tenían, alguien la guardaba. Yo vivo en una provincia en la que se hablan cuatro lenguas. Si se hablan cuatro lenguas es porque las cuatro lenguas tienen vida. Y algunos de esos pueblos son muy numerosos. Y hoy, hay estudiosos, hay poetas, hay conciencia. Yo vivo en una provincia que está muy empapada de esto. Hay conflicto, por supuesto. Y es cosa que yo lamento mucho. Y hay conflictos internos, y hay traidores, Y no es que son cuatro, sino que son pueblos. Y tienen reivindicaciones que son extraordinarias. Y a la vez hay muchos pueblos que están muy jodidos. En su memoria tienen sus contradicciones. En Resistencia hay un barrio que es macrista, y a mí me vuelve loco, que esos compañeros Qom sean macristas. Y vos decis, ‘¿qué pasa?’. Pero bueno, tienen las mismas contradicciones que tenemos todos.

A mí me ayudó mucho terminar una idealización culposa, que es muy común. Pero ellos son como nosotros, tienen sus contradicciones, sus contradicciones internas y sus cosas. Claro, tienen una explotación y una memoria de crimen genocida. Pero que también tiene contradicciones.

•

Para terminar, podemos observar una fuerte relación entre la resistencia, la soberanía y la memoria en las palabras de Mempo, pero también entre la solidaridad, la patria y la lucha. Entregar el Paraná es como entregar las Malvinas, en tanto no sólo estamos entregando el control sobre el territorio nacional a manos extranjeras, sino que también estas tierras que estamos entregando son puntos claves para la organización económica y militar del país. Estamos rodeando a la Argentina de empresas extranjeras, de multinacionales que portan un poder económico y político que pueden, si no lo hacen ya, superar al poder propio del país.

En la Semana de la Memoria, con las consignas de Soberanía y Derechos Humanos, Giardinelli nos recuerda porqué seguimos desarrollando estas actividades, por qué debemos seguir luchando por la democracia y por la soberanía Argentina, pero sobre todo, por qué comunicamos y transmitimos.

MEMORIAS QUE RECORREN AULAS

POR Yesica Cremaschi, Ariadna De La Serna

En la presente crónica, enmarcamos nuestra escritura dentro del panel “Problemas y desafíos de una pedagogía de la memoria”. En dicho panel, lxs exponentes relatan la experiencia en el programa “jóvenes y memoria” a 40 años de Malvinas, programa que tiene como objetivo central promover la transmisión de la memoria a partir de pensar los sentidos que lxs jóvenes le otorgan desde las escuelas, en el marco de un proyecto político y social, recuperando así una perspectiva de Derechos Humanos en la contemporaneidad.

En esta línea, consideramos que, la estructura narrativa implica un recorrido en las diversas reflexiones de lxs panelista invitadxs, en torno a la construcción de la memoria dentro de las instituciones educativas, la importancia de la misma y el rol activo de lxs estudiantes.

DISCURSOS QUE CONSTRUYERON SENTIDOS

Para dar inicio al panel, organizado por la carrera Profesorado en Trabajo Social, y la cátedra de Antropología, se proyecta en un primer momento una presentación audiovisual realizada por el equipo de contenidos audiovisuales de la Dirección de Publicaciones y Comunicación de la Facultad de Trabajo Social - UNLP. Este film recorre distintos momentos claves en nuestra historia como movilizaciones de la Juventud Universitaria Peronista en la década de 1970, primeras rondas de las Madres de Plaza de Mayo en 1983, primeros combates en las Islas Malvinas en el año 1982, Marcha contra el 2x1 en el año 2017, Campaña por la identidad de 123 NN (2016), acto en conmemoración a los 37 años de la Guerra de Malvinas (2019), entre otros. Estos sucesos, deben ser necesariamente mencionados, recordados para situar el panel

y el relato de quienes exponen, para reconstruir las historias y entender el recorrido de cada una de las reflexiones.

Como primer invitado del encuentro, expone Martín Legarralde, Dr. en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, Mag. en Ciencias Sociales y, Prof. en Ciencias de la Educación, quien nos invita a replantearnos las formas de transmisión de la memoria en la última Dictadura Cívico Militar, y en ese proceso, a entender que las memorias son construcciones históricas que se van formando y circulando en menor o mayor difusión en distintas coyunturas, significando y disputando un reconocimiento de sentido sobre el pasado reciente.

En base a esto, Martín menciona cuatro narrativas emblemáticas - “Narrativa de la Guerra Sucia(1976-1983)” , “Narrativa de la Teoría de los Dos Demonios (1984)”, “Narrativa de la víctima inocente (1986)”, “Narrativa de enunciación de los relatos (1995)” - enunciadas en diferentes periodos que nos permiten pensar construcciones de sentido sobre cómo se entendía al proceso de reorganización nacional, discursos que han circulado y se han disputado en distintos espacios públicos o privados, uno de ellos el interior de las escuelas. Prestando atención, en cómo estas disputas también significan procesos históricos.

A partir de lo que nos aporta Martín, sería interesante replantearnos como en cada momento histórico la circulación de cada discurso hegemónico ha influido sobre la constitución de la historia argentina dentro de las aulas. Entender estas narrativas que confluyen dentro del espacio escolar, implica ver a las aulas como aquellos espacios en donde impactan acontecimientos de carácter macro, pero sobre todo, pensar en como son relatados esos acontecimientos, y en cómo ese relato influye en las palabras, en las creencias o en las convicciones de niños y jóvenes.

“Donde los docentes abordamos ciertas cuestiones, nos proponemos la transmisión de ciertas memorias pero también no se pierde de vista que la escuela es un segmento del espacio social y que estos fenómenos de circulación de memorias que se producen en el espacio más amplio también suceden en la escuela”. Martín Legarralde

A modo de reflexión, Martín nos moviliza a pensar ¿Qué lugar ocupan las nuevas generaciones en esos procesos de transmisión de la memoria?. Desde este interrogante, que nos parece disparador de otros, repasando nuestra propia experiencia como estudiantes se nos ocurre pensar aquellos acontecimientos históricos y de carácter contemporáneo que nos permiten visualizar el rol activo de lxs jóvenes ya sea en las instituciones educativas como así también, miembros transformadores de la sociedad.

A modo de dar un ejemplo, recuperamos la participación activa de los centros de estudiantes en las instituciones educativas para generar cambios que impliquen participación, el ingreso, la continuidad y el egreso de lxs estudiantes. Pero, pensando específicamente en la temática abordada, en la mayoría de las instituciones si bien lxs directivxs proponen distintas actividades, son lxs propixs jóvenes quienes convocan a sus pares a participar de ellas, a debatir en el patio, en el aula, en la calle, a recuperar como la juventud también han sido protagonistas activxs de ese suceso.

Por lo que, consideramos que habitar este tipo de espacios implica generar también procesos de transmisión y reconstrucción de las memorias colectivas o individuales, actividades que durante el periodo de la dictadura eran entendidos como subversivos, como lo fue la protesta en el reclamo del boleto estudiantil el 16 de septiembre de 1976, donde varixs estudiantes de ciudad de La Plata fueron secuestradxs en sus propios domicilios.

Respondiendo entonces, a la pregunta de Martín, el lugar que ocupan las nuevas generaciones en la transmisión de la memoria es el de reivindicación, reivindicar la lucha, siendo lxs jóvenes en mayor medida, lxs encargadxs de continuar con los procesos de lucha y transmisión de la memoria, la verdad y la justicia; y dicha transmisión comienza desde las aulas, debatiendo, reformulando, apropiándose de las narrativas.

“SEMBRAR MEMORIA PARA QUE NO CREZCA EL OLVIDO”

Como segundo invitado, expuso José Luis Gagliardi, Licenciado en Cs. Sociales y profesor de Historia. En consonancia con la primer presentación, José nos trajo la propuesta de pensar en la pérdida de los espacios de debate escolar a causa de los cuatro años de macrismo y la crisis sanitaria resultante del virus COVID-19, y las consecuentes medidas de ASPO que tomó el

gobierno que, produjeron sin dudas, un vaciamiento en los espacios áulicos y un resquebrajamiento de la construcción de discursos y relatos de las memorias, dado que durante esos dos años no se han dado oportunidades para abordar este acontecimiento entre estudiantes y docentes.

No obstante, el panelista nos relata como años anteriores se han llevado adelante distintas actividades que hoy día, son una base de revinculación de lxs estudiantes y la memoria. Uno de estos espacios de promoción de la memoria con lxs jóvenes, se enmarca en el espacio áulico, donde a partir de los años 2016/2017 José comenzó a dar clase con lxs alumnxs de 6to año de secundaria, y a partir de trabajar la historia actual, debido a que es en ese ciclo que se trabaja la historia reciente en el programa curricular, decidió retomar la circulación de las narrativas por medio de distintas propuestas como videos, reflexiones de filosofía de Canal Encuentro, entre otras; contextualizando y poniendo constantemente en debate lo sucedido.

Otro de los espacios, que deviene de la articulación de la Unidad Académica Normal N°2 “Dardo Rocha” con la Municipalidad de La Plata, es el “Jardín de la Memoria”, el cual surge en el marco del 16 de septiembre de 2015 “Día de la Reafirmación de los Derechos del Estudiante Secundario”, y es inaugurado por docentes y alumnxs. Dicho Jardín de la Memoria, es creado como resultado de un proceso de investigación sobre la historia del Normal N°2 que realizaron en el año 2013 lxs alumnxs de 6° año de secundaria, en el marco del 70° aniversario y que culminó con la Primera Muestra Colectiva que tuvo como emblema: “70 años haciendo Memoria”, en los cuales ya se han conmemorado 38° aniversario de la Noche de los Lápices, recordando a una docente y a lxs dieciséis estudiantes de la escuela que aún se encuentran desaparecidxs y fueron víctimas del terrorismo de Estado.

Durante fines del año 2021, desde la escuela propusieron como actividad “plantar la planta”, con la idea de significar el “sembrar y plantar memoria, para que no crezca el olvido”. A modo de revincular a lxs estudiantes, se fundamenta la importancia de poner el cuerpo, ya sea desde cortar el pasto para mantener el espacio, como así también el de pintar o poner piedras con palabras que ellxs sienten, significan.

Otra de las estrategias, pensadas a fin de que los discursos y/o narrativas de lxs jóvenes no estén vacías de sentido, sino que contienen sus propias percepciones, ha sido en el marco de un trabajo final de la materia, la reali-

zación conjunta de una revista titulada “Todo está guardado en la Memoria”, en articulación con la Facultad de Periodismo (UNLP). Esto permitió que lxs estudiantes plasmen en dicha revista sus miradas, los relatos de distintas personalidades que vivieron aquel acontecimiento de la dictadura. Pero sobre todo, esta actividad estimuló a lxs estudiantes a intervenir los manuales, a apropiarse de la historia ya sea en palabras como así también ilustraciones, es decir, que se apropien de la historia, que la entiendan y la transmitan a su manera.

Como problemática José Luis planteó la seria pérdida de intervenciones y espacios para recuperar o trabajar la Memoria en las instituciones educativas, debido a que en la mayoría de los casos los tiempos institucionales omiten los actos conmemorativos. Sin embargo, sobre este aspecto, José resalta el protagonismo de las nuevas generaciones, siendo los centros de estudiantes actores sociales quienes toman la voz e intervienen para que esto no suceda, pero a veces no es suficiente.

En este sentido, retomó las palabras de la exdirectora educativa Susana Jalo, quien antes de retirarse le expresó “les dejo el recado de seguir y continuar con el Jardín de la Memoria”. Estas palabras, José las encuentra importantes para recordar (nos) que si no se transmite en las escuelas la memoria de la verdad y la justicia, sucederá que comiencen a circular otras narrativas que invisibilizan las inversiones simbólicas que se han incorporado a lo largo de la historia en cada una de las instituciones educativas.

Es por ello que cobra suma relevancia poner en compromiso el rol social de lxs estudiantes en relación a transmitir la memoria, aquí el rol de lxs docentes es fundamental ya que son lxs principales transmisores de la historia. Pensar los manuales escolares y las estrategias de transmisión para lograr llegar así a lxs pibes, generando espacios de debate y apropiación de la memoria es un deber fundamental de lxs docentes.

“EXPERIENCIAS QUE CONSTRUYEN MEMORIA”

En el proceso de escritura de este artículo, se nos ocurrió recuperar las experiencias vividas por lxs jóvenes de la Escuela Secundaria N° 28 “Dante Luis Segundo Pereira” (Villa Elisa, La Plata), quienes se han ido de viaje de egresados a Malvinas, y a la vez en el marco del Programa Jóvenes y Memoria

han realizado un trabajo de investigación que llevaron a Chapadmalal. Dialogamos con Rocio Ceballos, una de las participantes, sobre su experiencia en el programa. En su relato, nos comentó que el viaje hacia Malvinas surge de un proyecto que se crea en la escuela entre docentes y estudiantes, para preparar los actos del 2 de abril en el colegio, considerando como intereses recrear la biografía de Dante Luis Segundo Pereira y la de otros ex combatientes, a fin de rendir homenaje a dichos héroes. Este proyecto además es articulado en la entidades como el CECIM (Centro Ex Combatientes Islas Malvinas), y organizaciones y casas creadas por los mismos excombatientes para su contención durante la guerra.

Por otra parte en el marco del Programa Jóvenes y Memoria, lxs estudiantes han preparado un trabajo de investigación vinculado a la industrialización de la localidad de Villa Elisa, historizando como esta localidad pasó de ser una zona de gran oferta de trabajo para quienes vivían cerca de las fábricas, y como tanto el proceso de desindustrialización y el golpe de estado de 1976 han producido la desaparición trabajadores de esas fábricas y el cierre total de ellas. Sobre esta investigación la estudiante comenta: “Arma- mos una pequeña obra de teatro y de expresión corporal llamada “Fábrica de memorias” y fue lo que llevamos al encuentro de Chapadmalal organizado por la comisión provincial de la memoria”.

Por lo tanto, en base a lo expuesto en el panel y el relato de las experiencias de lxs estudiantes, nos parece fundamental remarcar la importancia que tienen las instituciones educativas en la recuperación de la memoria. En las aulas se contienen, se circulan las historias, debemos seguir motivando estos espacios para que la memoria no quede en el olvido, para que todos los días sigamos proclamando Memoria, Verdad y Justicia. Lxs jóvenes de hoy son lxs dueñxs de las voces que seguirán contando la historia mañana.



Debates sobre la actualidad de la

PEDAGOGÍA DE

LA MEMORIA Y EL

TRABAJO SOCIAL

 **POR** Martina Llanos, Paula Kertes

En principio, nos parece pertinente comenzar esta nota con una breve descripción del panel y de las principales temáticas que se tratan en el mismo. El panel fue coordinado por la Mg. Mónica Ros, profesora titular de la cátedra Didáctica de las Ciencias Sociales y el Trabajo Social, y la Mg. Daniela Sala, coordinadora del Profesorado en TS. Por otro lado, los invitados del panel fueron Martín Legarralde, investigador del CONICET y docente de la FaHCE-UNLP, y José Luis Gagliardi, docente de Historia en la E. E. S. N° 34 y jefe del departamento de Cs. Sociales en la EES N° 33. En cuanto a las temáticas tratadas en el encuentro, identificamos algunos núcleos problemáticos como: las consecuencias de los discursos vigentes durante la última dictadura en las escuelas y las prácticas docentes, la construcción de la ciudadanía en las escuelas como un espacio privilegiado de la intervención durante los años del proceso, los desafíos que se presentaron y se presentan a la hora de tratar la dictadura como un tema del diseño curricular (haciendo referencia a la multiplicidad de memorias o las narrativas, por ejemplo), la actividad cotidiana de plantar la memoria desde las escuelas, etc.

El panel, además de llamarnos a la reflexión en cuanto a cómo pensamos y cómo hablamos de la Semana de la Memoria y la dictadura, nos introduce a problematizar la memoria, verdad y justicia en las escuelas secundarias, donde nos insertamos mayormente como futuros trabajadores sociales y docentes. En este sentido, resulta muy interesante retomar una cuestión central en el panel señalada por Ros: ¿cómo construimos, como futuros docentes, la problemática que implica el análisis de la dictadura en sus múltiples dimensiones, narrativas y actualidades en las aulas? Es una pregunta necesaria para pensar cómo habitamos la escuela, cómo entendemos los espacios áulicos y problematizamos las perspectivas o discursos que los habitan actualmente, entendiendo que la escuela como espacio de inserción laboral implica el reconocimiento y la problematización de disputas de poder dentro y fuera del aula, entre los alumnos y el docente, por ejemplo. Asimismo, es preciso señalar que la escuela está atravesada por una dimensión política, muchas veces muy difícil de identificar, que se hace visible no sólo desde las narrativas que circulan en la misma, sino también desde los diseños curriculares implícitos y explícitos de las materias como construcción de la ciudadanía. Esta dimensión transversal a la enseñanza es puesta en juego a lo largo del panel, comparando las narrativas que estaban vigentes en la dictadura, sus transformaciones y las narrativas actuales.

Martín Legarralde comparte cuatro narrativas para pensar la actualidad de la memoria, la verdad y la justicia en las escuelas de la provincia de Buenos Aires, surgidas luego de 1984. En primer lugar, hace referencia a la perspectiva de la “guerra” como eje analítico para pensar el contexto en los años anteriores al golpe de Estado, guerra que justificaba el accionar militar y lo proponía como única alternativa para resolver el conflicto, instalando esta idea de “inevitabilidad” de la dictadura y la necesidad de combatir los grupos subversivos y violentos, justificando de esta forma la actitud vigilante y la sensación de terror entre la sociedad donde cualquiera podía ser un subversivo. En segundo lugar, identifica la mirada de los “dos demonios” que instauraba fuertemente esta cuestión de una lucha entre bandos que ejercían fuerzas similares, aunque no sea la más difundida en la escuela como una narrativa oficial o verdadera, sino como parte de las perspectivas con las que se analiza la última dictadura. En tercer lugar, reconoce la narrativa de la “víctima inocente”, muy presente en las escuelas secundarias, fundada o

basada principalmente en el libro y posterior film “La noche de los lápices”. Esta narrativa provoca de cierta manera la construcción una idea o perspectiva sobre la violencia ejercida por el terrorismo de Estado sobre jóvenes y adolescentes, cuyas mentes idealistas y proyectos de cambio llevan a generar esta percepción de víctima, reconociéndose en esos jóvenes. En cuarto lugar, la narrativa que cobra más fuerza en 1995, refiere a la “activación social” de la memoria donde se recupera fuertemente la identidad política de víctimas y sobrevivientes, posibilitando de esta forma un análisis más profundo de los proyectos políticos y sociales por los que luchaban y fueron perseguidos, habilitando además una lectura del proyecto político, social y económico que la dictadura pretendía dismantelar y combatir, imponiendo otro modelo como contraparte: el Estado neoliberal.

Nos parece importante recuperar estas narrativas y ponerlas en juego en nuestra cotidianidad, ya que entendemos, como bien afirma Gagliardi, que la memoria se construye todos los días en todos los espacios, y para ello hay que poder vislumbrar los discursos que reaparecen y se actualizan en la cotidianidad para seguir preguntándonos desde dónde se construyen tales discursos, quiénes lo reproducen, con qué fines, qué es lo que se tensiona con ellos, en pos de seguir construyendo la sociedad que queremos y analizando la actualidad desde una perspectiva histórica-crítica. Por eso, consideramos que el panel sintetiza varios ejes y brinda herramientas teóricas para reflexionar sobre nuestras propias prácticas, perspectivas y discursos referidos a la memoria, habilitando una actitud de vigilancia epistemológica y atendiendo a la dimensión ético-política presente de manera transversal en las mismas, lo cual consideramos esencial para seguir pensá(nos) o problematizá(nos) como futuros profesionales insertos en un ámbito laboral particular, ya que si bien el panel se centra en la realidad escolar y la pedagogía de la memoria, la memoria se construye desde todos los espacios y en conjunto.

Por otro lado, no queremos dejar de hacer hincapié en la presencia de los trabajadores sociales en la escuela como un espacio privilegiado de intervención y de desarrollo de la carrera docente. La escuela es vista desde el panel como un espacio dinámico, que concentra diversas relaciones de poder, donde se tensiona entre lo instituido y lo instituyente. En esta dirección, es que se encuadran las múltiples estrategias que como futuros profesionales debemos construir con el objetivo de plantar la memoria y trabajar desde una

pedagogía de la memoria, entendiendo que la pandemia, como bien menciona Gagliardi, impuso una pausa de la escuela presencial y de las actividades que allí se llevaban a cabo, como es el ejemplo del “jardín de la memoria” que el docente había impulsado en conjunto con el municipio, planteando diferentes actividades a lo largo del año y posibilitando así una pedagogía de la memoria transversal a los contenidos de los diseños curriculares. Sin embargo, la pandemia es un punto de inflexión para las escuelas, presentando el desafío de la virtualidad como forma exclusiva de la enseñanza y llevando a que los alumnos pasen mucho más tiempo en sus casas, por lo cual el docente invitado plantea que los mismos no pudieron apropiarse ni escuchar la voz de la escuela y sus discursos, dejando en consecuencia amplias preguntas referidas a: ¿Qué discursos fueron los dominantes en los hogares durante la pandemia? ¿Cómo se expresan esos discursos en la vuelta a la presencialidad? ¿Qué estrategias mantiene la escuela ante los discursos que atraviesan su cotidianeidad institucional? ¿Cómo pensamos la transmisión de los contenidos ante la presencia de múltiples perspectivas y discursos que traen los alumnos?

Entonces, reafirmando la concepción de la escuela como una arena de disputa donde consideramos que hay saberes y visiones jerarquizados, se visibiliza la necesidad de problematizar lo que se está enseñando en la escuela actualmente junto con lo que se elige no enseñar, ya que desde nuestra formación, comprendemos que los saberes que son dejados por fuera también tienen importancia y están presentes en las realidades de los estudiantes, formando parte de la tensión entre lo instituido y lo instituyente propio de la escuela. La idea que se trae al panel sobre cómo preexisten diversas narrativas y formas de trabajar la memoria, es un gran ejemplo sobre estas tensiones que se presentan en el ámbito escolar y que atraviesan nuestro accionar como profesionales inscriptos en la institución. Es por esta razón, que consideramos al panel y a la discusión que trae como una cuestión sumamente importante para seguir pensando nuestra formación, nuestras adscripciones epistemológicas y nuestras estrategias a la hora de pensar las intervenciones o la actividad docente, de principal interés a lo largo del panel. Apostamos, en conjunto con las cátedras del Profesorado, a la progresiva inserción de nosotros como trabajadores sociales a las escuelas desde el rol docente, ya que entendemos, es una práctica sumamente interesante y enriquecedora de

nuestra carrera profesional, aunque también creemos que el Trabajo Social desde la docencia tiene diversas potencialidades para trabajar con los alumnos desde las aulas, aportando otras miradas, perspectivas, lecturas y análisis que podrían enriquecer la transmisión de saberes y la construcción de una educación y una escuela más democrática e inclusiva.

En conclusión, vemos en el panel no sólo una oportunidad para reflexionar como profesionales, sino una posibilidad de seguir entablando estas discusiones con otros docentes y profesionales de la educación en el futuro, a fin de seguir construyendo la escuela y la enseñanza que queremos, enriqueciendo los análisis y las perspectivas que traemos a partir de problematizarlos con ese otro. Al mismo tiempo, nos parece importante cerrar esta nota haciendo mención de la pedagogía de la memoria, que creemos, es una adscripción teórica e ideológica que debemos discutir, ya que la memoria es parte de nuestra cotidianidad y de nuestras prácticas, así como también marca un sesgo que es sumamente interesante a la hora de pensar el rol docente y la transmisión, entendiendo a la memoria como un eje transversal de las distintas dimensiones que atraviesan las intervenciones y estrategias, un sesgo que debemos recuperar y seguir problematizando en su actualidad, ya que como hemos visto en las Semanas de la Memoria a lo largo de nuestra formación, las discusiones no están saldadas, seguimos encontrándonos con nuevas tensiones y discusiones que remiten a nuestro pasado reciente, por lo cual consideramos que los análisis del pasado no se agotan, sino que siguen dando debate y apareciendo en nuestras realidades como sujetos y profesionales.

¿Cómo pensamos la soberanía hoy?

POR Martina Llanos, Ana Paula Kertes

El día 25 de marzo del año 2022, en el marco de la XXVIII Semana de la Memoria se llevó a cabo un panel titulado “Las luchas y los desafíos por la soberanía en el contexto actual” dónde conversaron diversos panelistas representantes de organizaciones sociales, sindicales, populares y culturales de la soberanía nacional.

Elles fueron Julio Cesar Urien, presidente de la Fundación Interactiva para Promover la Cultura del Agua -FIPCA-, organizador y promotor de las marchas al Lago Escondido; Luciano Orellano, autor del libro “Argentina Sangra por las Barrancas del Río Paraná”, integrante del Foro por la Recuperación del Paraná; Mempo Giardinelli escritor, periodista e investigador; Mercedes Meier, ingeniera química y docente, presidenta del Partido PTP Santa Fé y ex diputada provincial por el Frente Social y Popular Santa Fe; Oscar Rubén Verón, secretario Gral. ATE Vías Navegables e integrante del Frente por la Soberanía Nacional.

El primero que tomó la palabra fue Leonardo Santa María, integrante del Frente por la Soberanía Nacional. Nos pareció importante poder recuperar lo dicho, ya que, puso en contexto la temática de la actividad, la soberanía actual con lo que significa los 40 años de la Guerra de Malvinas y los 46 años del último golpe cívico-militar y poder estar habitando un lugar como la facultad de Trabajo Social, donde antes funcionó el Distrito Militar, un lugar de tránsito de los conscriptos de la ciudad de La Plata y alrededores para cumplir con el servicio militar obligatorio. Y sobre todo le habló a los jóvenes quienes siempre fueron protagonistas de distintas luchas por la soberanía en distintos periodos de la historia y que los jóvenes sigan siendo protagonistas de esta para lograr una soberanía en todos los sentidos, de nuestros ríos,

tierras, alimentaria, económica, entre otros.

El expositor Urien comentó de las distintas actividades que realizan en la fundación FIPCA junto los Agrupamientos Sanmartinianos en defensa de los recursos naturales y la soberanía territorial a partir de capacitaciones y conversatorios en centro culturales, sindicatos, escuelas y universidades, sobre el cuidado del ambiente, especialmente el agua como fuente de vida pero también de trabajo, desarrollo y comunicación. Nos parece importante mencionar las marchas al Lago Escondido y el porqué son importantes para la soberanía. Lewis, en los 90 compró tierras en la localidad de El Bolsón, provincia de Río Negro, Patagonia Argentina a nombre de su empresa. Dicha marcha se hace para que Lewis, deje de poner obstáculos y cumpla con la ley; por el libre acceso de los pueblos a los recursos naturales, para denunciar que en el Lago Escondido, existe un enclave británico, sostenido por un entramado político y judicial; porque hay indicios de que Lewis usa su pista aérea para realizar escalas ilegales de aviones procedentes o en tránsito hacia las Islas Malvinas Argentinas. Y para que la soberanía territorial vuelva a ser una causa común.

Para destacar la participación de Luciano Orellano, mencionó que para alcanzar una plena soberanía la Argentina tiene que volver a tomar sus recursos que a partir de la dictadura y la entrada del neoliberalismo fueron saqueados a manos de capitales externos. Es por esto que se debe recuperar el comercio exterior, nuestros puertos, etc. Y es por todo esto que para que se haga realidad, se necesita a movimientos populares, estudiantiles, trabajadores, sindicalistas, intelectuales colectivos que se pongan al servicio de la emancipación.

Por otro lado, nos pareció interesante la intervención de Mercedes Meier, reivindicando la lucha del feminismo, ya que es uno de los tantos movimientos que luchan por tratar de recuperar esa soberanía. Las menos soberanas somos las mujeres, porque tenemos doble opresión por un lado, trabajamos en las condiciones más precarias, somos las primeras en perder los empleos por ser personas gestantes, y somos las que en mayor parte se encargan de las tareas de cuidado. Por lo tanto cuando se habla de soberanía las mujeres, más allá de los avances que se lograron en nuestros derechos sexuales y reproductivos, no vamos a poder ser libres y tener igualdad de condiciones hasta que no recuperemos lo nuestro, es decir, hasta que nues-

tros recursos naturales no sean Argentinos.

En sus intervenciones tanto Mempo Giardinelli como Oscar Verón nos invitaron a difundir todo lo discutido en el panel, este último propuso la unión de los panelistas, sus organizaciones ya que cada uno milita por diversos derechos, pero con el mismo fin de alcanzar una real soberanía y nosotros como sociedad. Y particularmente la de Giardinelli nos transmitió muchas cosas como: enojo, bronca, impotencia. Planteó pensar nuevas consignas para pensar a la Argentina como un país justo y soberano, pero desde la industrialización que es el eje central.

Para concluir, nos parece importante mencionar que desde la última dictadura cívico-militar a estos últimos años, en todas las luchas por las que diferentes movimientos sociales y populares, fueron protagonistas en defensa o conquistas de distintos derechos se encuentran diferentes expresiones por alcanzar y defender la soberanía.



Cómo seguir construyendo

SOBERANÍA

POR Camila Ochoa, Dolores Vega

En marzo del 2022 se llevó a cabo la XXVIII Semana de la Memoria, en la facultad de Trabajo Social. El eje de este año se centró en los **40 años de Malvinas**, con el fin de seguir construyendo la memoria de manera colectiva.

La actividad de cierre, entre tantas que se llevaron a cabo, tuvo como eje principal la entrega de la Distinción “Liliana Ross”, la cual es otorgada por la Facultad de Trabajo Social desde el año 2015 a los distintos referentes/as de los Derechos Humanos en reconocimiento a su compromiso con la lucha por la memoria, la verdad y la justicia.

Liliana Ross fue una estudiante de Trabajo Social y militante, desaparecida y asesinada en el marco de la dictadura cívico militar que se llevó a cabo en Argentina.

En el año 2017 la Facultad de Trabajo Social hizo entrega del legajo reparado de Liliana Ross a sus familiares, integrado al Archivo Histórico de la Universidad Nacional de La Plata.

El espacio que transitamos hoy en día, ha sido atravesado por la dic-

tadura cívico-militar en dicho contexto , ya que allí se encontraba un ex distrito militar, lugar de tránsito obligatorio para los jóvenes de esta ciudad y alrededores para cumplir con el servicio militar obligatorio. A partir del año 1994, el predio fue adquirido por la UNLP, a través de un remate, conformando así la escuela superior de trabajo social. Nestor Artiñano, decano de la facultad y profesor de la misma, expresó en el desarrollo de las actividades que la semana de la memoria fue puesta en marcha desde ese mismo año, donde también se comenzó a poner en condiciones el lugar, respetando ciertas estructuras que permiten mantener viva la memoria, y ha abierto el camino a lo que tenemos construido como facultad hoy en día. Este dato no es menor, ya que se destaca por ser pionera en la defensa y su compromiso por los Derechos Humanos.

Desde lo personal, nos impacta pensar que transitamos el mismo espacio edilicio de una manera de disfrute y bienestar, mientras que otras personas han transitado por dicha estructura como víctimas de la dictadura militar. A su vez, pensarnos como estudiantes que ejercemos una libertad de expresión y que podemos transitar nuestra formación desde ese lugar, que Liliana Ross no ha tenido, pero siendo conscientes de que hoy por hoy son derechos conquistados por compañerxs como ella, que llevaron a cabo la lucha por la libertad, resistiendo.

En esta ocasión, en el marco del cumplimiento de los 40 años de la Guerra de las Islas Malvinas, la distinción fue otorgada al Centro de Ex Combatientes Islas Malvinas La Plata (C.E.C.I.M) creado en 1982 por ex soldados conscriptos.

El evento estuvo encabezado por el decano de la Facultad Nestor Artiñano y la vicedecana Adriana Cuenca, quienes luego conformaron el panel que se llevó a cabo a lo largo de la actividad junto al Presidente del Centro de Ex Combatientes, Rodolfo Carrizo.

El C.E.C.I.M La Plata denunció en el 2007, junto a la Secretaría de Derechos Humanos Bonaerenses a 70 oficiales y suboficiales por violaciones a los Derechos Humanos contra su propia tropa en pleno conflicto bélico, por este motivo el Centro se conforma por soldados conscriptos ya que desde el Centro no creen en una reconciliación posible con las Fuerzas Armadas. Retomando las palabras de un Ex Combatiente *“para nosotros, el 2 de abril, empieza el 24 de marzo. Los compañeros caídos en Malvinas también for-*

man parte de los muertos que produjo la dictadura asesina que tomó una causa nacional y popular para sacar réditos políticos". Es por ello, que la Distinción "Liliana Ross" hermana la lucha de Liliana con los compañeros caídos en Malvinas.

Para nosotras, estudiantes de la carrera de Trabajo Social, acceder a este tipo de actividad junto con otras que se fueron desarrollando a lo largo de la semana, como en la proyección "Más allá de las Islas", nos permitieron adentrarnos y tener un contacto directo, que no habíamos logrado tener con la temática. Desde nuestra posición nos sentimos atravesadas por los sucesos históricos, que si bien, no lo vivenciamos nos sigue atravesando en la memoria, los cuales dejaron una herida abierta en la sociedad argentina. Como estudiantes consideramos que tenemos que habitar estos espacios, tomarlos como propios, ya que nos permiten seguir los pasos de quienes a lo largo de estos 40 años continúan construyendo una soberanía que no es negociable. Retomando al ex combatiente Rodolfo Carizzo "*la batalla por la memoria, es la batalla por la soberanía*".

En el desarrollo de la entrega "Liliana Ross" de la actividad de cierre se vio sumamente emocionado al Presidente de C.E.C.I.M al recibir dicha distinción ya que en sus palabras "*Malvinas nos pasó a todos*" hizo alusión a la importancia que le da tanto a él, como sus compañeros y familiares a ser reconocidos de esta manera socialmente, haciendo hincapié en la construcción de la memoria colectiva, recordando el usurpamiento sobre nuestras tierras, recordando el adoctrinamiento por parte del Estado, los múltiples delitos de Lesa Humanidad que se llevaron a cabo tanto en las Islas Malvinas como a lo largo de todo el territorio Nacional en el marco de la Dictadura Cívico-Militar. Su repaso por los diferentes escenarios que dejó la dictadura de Estado, nos llevó a re-preguntarnos por nuestros recursos naturales como país bicontinental y marítimo, centrándonos desde la actualidad en nuestro lugar como ciudadanas y futuras profesionales. En esta línea queremos destacar el trabajo que hubo desde el medio de comunicación "Radio Nacional" que ha logrado la transmisión de un medio argentino por primera vez en las Islas Malvinas, como en otras Islas del Atlántico Sur y la Antártida. Este acto, fue llevado a cabo en el día de la Soberanía Nacional, 2 de abril del 2022, desde LRA 24 Río Grande, Provincia de Tierra del Fuego, una fecha que enmarca las intenciones que tiene un proyecto de país soberano, "*después de cuatro años en los que nos dijeron que nuestras Islas Malvinas estaban lejos, hoy*



volvemos a decir, cómo siempre, que para un proyecto nacional y popular las Malvinas no se resignan”¹.

Este año se celebró el lanzamiento del nuevo transmisor “Mario Burgueño”, que tendrá un alcance de cobertura de 600km a la redonda, y fue nombrado de esta manera en conmemoración al jefe de grupo técnico de la Radio Pública, Mario Burgueño, quien fue recordado tanto por las principales autoridades de la Secretaría de Medios y RTA, y por sus compañeros, por su labor y dedicación en el 2021 en Río Grande, junto a diferentes técnicos para preparar el nuevo funcionamiento del transmisor NX100, quien falleció en esa tarea producto al covid-19. Esta conmemoración nos atraviesa en lo profundo desde lo personal, ya que Mario, compañero y amigo, fue tío, además de gran persona, de una de las escritoras de este artículo. Con gran

1. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/por-primera-vez-la-transmision-de-la-radio-publica-nacional-llegara-malvinas-islas-del>

https://calidadtdf.com.ar/nota/val/4906/val_s/1/fue-puesto-en-funcionamiento-el-nuevo-transmisor-de-am-de-radio-nacional-r%C3%ADo-grande-

orgullo queremos destacar y nombrar, el trabajo que fue puesto en marcha para construir soberanía como país, del grupo técnico y quienes hicieron posible la transmisión, y sobretodo, la dedicación, la tenacidad, y el empeño de Mario en llevar a cabo este proyecto, el cual lo llenó de alegría y esperanza hasta los últimos de sus días. Como futuras Trabajadoras Sociales, creemos que estos actos llevan a la construcción de la soberanía, lo cual nos inspira y nos ayuda a crecer tanto en lo profesional, como en lo personal.

Para finalizar, consideramos de vital importancia la continuidad de la lucha por los diversos medios, que estén a nuestro alcance como ciudadanxs para contribuir a la batalla por la soberanía, manteniendo viva la memoria y diciendo “Nunca Más”. Asimismo, desde nuestra posición profesional tenemos una mirada crítica nos permite analizar estos hechos para transformar la realidad, poniendo como horizonte de intervención nuestro compromiso por los Derechos Humanos y siendo así, que consideramos que es nuestro deber como estudiantes y colegas, poder transmitirlo. Así es, que nos parece de vital importancia destacar la continuación por la batalla de la memoria como horizonte de lucha, de los compañeros Ex Combatientes, así como también de las distintas organizaciones que militan y luchan por los Derechos Humanos luego de un genocidio de un Estado que hoy por hoy sigue lamentando a sus víctimas y desaparecidos.

REIVINDICANDO EL PASADO
RECIENTE A TRAVÉS DE

LA MÚSICA Y EL ENCUENTRO

POR Lucía Sol Maly, Cintia Micaela Salleses

Para finalizar la XXVIII Semana de la Memoria en la Facultad de Trabajo Social, se llevó adelante un festival en el que se condensaron todos los sentimientos, experiencias y aprendizajes que estas jornadas dejaron como resultado de las distintas actividades desarrolladas en nuestras aulas en relación a la última dictadura cívico militar y al lema de Memoria, Verdad y Justicia, así como también a los 40 años de Malvinas.

En la noche del viernes 25 de marzo, el patio de la Facultad de Trabajo Social volvió a poblarse de gente compartiendo mates y charlas, mientras mucha otra llegaba y se acomodaba frente al escenario en donde también había personas trabajando en su armado. De fondo se escuchaba la música de León Gieco, un claro referente en la escena musical con un compromiso social que se refleja a partir de las letras de sus canciones y su militancia, quien también sufrió la censura de muchas de sus obras durante la dictadura. De esta forma se iba aclimatando lo que sería un festival que tenía mucha carga significativa no solo por la fecha que nos convocaba, si no también por una vuelta a la presencialidad después de dos años de pandemia en donde nuestro patio dejó de habitarse, y por lo cual éste volver a encontrarnos y apropiarnos

nuevamente de él, siendo algo que anteriormente vivíamos como parte de la normalidad y la cotidianeidad, tenía un plus de entusiasmo y alegría. A su vez comenzaba el armado del fuego para los choripanes y hamburguesas que las distintas organizaciones sociales vendían, así como también la venta de cervezas, jugos y tragos.

La primer banda que se presentó fue “Fluidez”, un dúo de jóvenes que hicieron rap y freestyle; luego estuvo “Súper Nadie”, una banda de rock, y finalizó “Straños”, otra banda de rock en la cual el cantante contó que su hermano fue desaparecido durante la última dictadura cívico-militar, lo cual lo motivó a formar parte de una instancia como esta. Otro dato interesante, y que tiene que ver con la historia de nuestra institución, surgió cuando integrantes de la banda “Súper Nadie” contaron hacerse la revisión médica para ser militares en nuestro actual establecimiento. Esto es así ya que el edificio de la Facultad de Trabajo Social perteneció al ex Distrito Militar, lugar de tránsito obligatorio de los jóvenes de La Plata y alrededores convocados para cumplir con la ley de servicio militar obligatorio. En abril de 1982 muchos de esos jóvenes fueron a Malvinas. A partir de esto, nos parece oportuno reflexionar sobre la resignificación y la paulatina transformación del edificio en un espacio de memoria e interés socio cultural de fuerte interacción con vecinos y organizaciones vinculadas a estos temas que desarrollan sus actividades en la Región y la preservación de determinadas construcciones preexistentes, lo cual han sido producto del compromiso institucional que, como integrantes de la Universidad Pública, se ha asumido con los procesos de reconstrucción de la Memoria.

De esta manera, el festival reflejó el entusiasmo compartido de poder volver a reencontrarnos, de habitar nuevamente nuestro espacio para seguir cargándolo de historias y experiencias que conforman parte de nuestra identidad como institución, resignificando este lugar y reflexionando sobre la historia del mismo. Pensamos en la significación y el peso que tiene el hecho de que anteriormente estas paredes y patio fueran utilizado para realizar la colimba, un lugar en donde confluían muchas historias y realidades distintas arraigadas en lo más oscuro y triste de nuestra historia, pero que actualmente es lugar de resistencia, de transformación, de unión y de homenaje para aquellas vidas que han sido arrebatadas por fines ajenos a los propios. Nos parece que, en este sentido, la música también puede presentarse como

herramienta de lucha y que por eso durante la última dictadura se presentó tanta censura y se persiguió a tantos artistas que debieron exiliarse o perder su libertad de expresión. Esto estuvo presente en el festival, donde se valoró la libertad con la que actualmente cuentan músicos y artistas para crear y recrear su arte, entendiendo que ésto puede contribuir a generar cambios y transformaciones y que también puede transformar la tristeza y la angustia en lucha, unión y celebración.

Para finalizar, una vez que terminaron de tocar las bandas musicales, se puso música para bailar y de esta forma culminó la XVIII Semana de la Memoria. Este cierre nos encontró celebrando los logros y avances que tuvimos este último tiempo, entendiendo que frente al avance de medidas y políticas neoliberales que buscan un retroceso en nuestros derechos y libertades, el camino que debemos seguir es el que nos trazaron aquellos compañeros y compañeras que hoy en día homenajeamos y por quienes exigimos justicia. De esta forma, reivindicamos “Nunca Más” y nos proponemos seguir en la búsqueda y construcción de una patria justa, libre y soberana.



obra de tapa



Santiago Duarte (Casiasesino) es dibujante, escenógrafo, pintor, editor, músico y productor desde mediados de los 90. Formado en la cultura de la autogestión y el hazlo tu mismx, artísticamente ligado desde temprana edad al punk/hardcore, participando de numerosas muestras, ediciones de libros de arte, acciones y diferentes bandas musicales.

Actualmente forma parte de la banda *Robadub* (banda que investiga el reggae, el dub y la electrónica). También tiene un proyecto en solitario como *Casiasesino*, con el que acaba de editar un nuevo disco. Integra el colectivo multidisciplinario *Paro Japonés* desde hace

cuatro años. Actualmente se desempeña como realizador escenográfico del Teatro Argentino de La Plata y como productor de muestras en la sala multiespacio del bar *Cretino* en La Plata.

VOCES emergentes

SEMANA DE LA MEMORIA XXVIII



A 40 años de
Malvinas